

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 094 D. F. CENTRO
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PLAN 94

LEER PARA INTERPRETAR EL MUNDO: UNA
REFLEXIÓN EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN
PRIMARIA.

T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN.

ABEL PÉREZ PÁEZ.

ASESOR: Dr. JUAN BELLO DOMÍNGUEZ.

México, Distrito Federal, 2008.

ÍNDICE

	3
Introducción	
CAPÍTULO 1 : Contextualización	15
1.1 Comunidad	16
1.2 Escuela	20
1.3 Diagnóstico pedagógico	24
1.4 Planteamiento del problema	33
1.5 Problematización	38
1.6 Justificación	42
1.6.1 Delimitación	55
CAPÍTULO 2: Marco teórico	56
2.1 Fundamentación sociológica	57
2.2 Fundamentación psicológica	74
2.3 Fundamentación pedagógica	79
CAPÍTULO 3: Plan de acción	87
3.1 Objetivos del Plan de acción	92
3.2 Algunas consideraciones sobre la Lectura como Derecho a la Información	93
Bibliografía	95

Introducción.

Escogí este tema para trabajar en el proyecto de innovación porque me preocupa el lenguaje; es decir, no obstante que con lo que trabajaré a lo largo de este pequeño trabajo será con libros, lo que me interesa es el lenguaje, no cualquier tipo de lenguaje sino el **idioma**, la **palabra**. Así que de aquí en adelante, mi querido lector, utilizaré los vocablos “palabra”, “idioma” y lenguaje para referirme a la misma cosa.

La escuela primaria (considerando el nivel preescolar también), después del núcleo familiar, es el lugar en donde se adquiere el lenguaje, pero dicha adquisición no se parece a la conseguida en el núcleo familiar, **no debe parecerse**, pues es en la escuela en donde se aprenden las reglas científicas que rigen nuestro idioma, es decir, la gramática; la adquisición científica del idioma es indispensable para que un individuo pueda desarrollar sus esquemas de pensamiento posteriormente, ya que quien no comprenda la estructura del lenguaje, la más sencilla de todas las estructuras posibles, difícilmente *aprehenderá* cualquier otra lógica de la comunicación; y quien no repara en cómo dice las ideas olvidará incluso las ideas mismas.

En la actualidad -al menos hasta donde me he podido percatar- se puede percibir una decadencia del lenguaje en la sociedad mexicana, una decadencia en su hablar, no sólo por las palabras altisonantes que se emplean constantemente, sino también por la pobreza de vocabulario que nuestra gente posee, a grado tal que es verdaderamente raro, hoy en día, dialogar con alguien que hable con galanura.

Los planes y programas de estudio cada vez atienden menos a la lectura y a la enseñanza científica del idioma; argumentando, cada vez que se mutila o se modifica el plan de trabajo, que se trata de *modernizar la enseñanza*, argumento

que encuentro por demás, embustero. Constantemente, ya en las juntas de docentes realizadas en las escuelas, ya en congresos, se levantan aquí y allá voces diciendo que ya no es válido “atormentar” a los niños con ejercicios complicados de gramática, que no les servirán de nada en su vida diaria; sin embargo, estoy plenamente convencido que: **cuando simplifiquemos la gramática nos habremos simplificado nosotros mismos.**

Para mí, el lenguaje constituye un instrumento de poder. Al reducir el espacio para su enseñanza, se asegura que el individuo no esté preparado para una verdadera expansión de su pensamiento, de su ser. Cuando un individuo no conoce la estructura científica de la lengua, es difícil para éste desarrollar toda la actividad cognitiva de que es capaz, por la sencilla razón de que carece de las formas semánticas y sintácticas que le permitirían, en un momento dado, expandir su pensamiento.

Con el uso que cada uno da al lenguaje quedan retratados el político, el deportista, el actor, el vendedor de lavadoras. Adivinamos si tras las palabras se halla una persona cultivada, un gañán, una víctima de la sociedad, un aburrido, un ególatra, un brillante conversador, una persona inteligente o alguien que no ha sido acostumbrado a razonar, un candidato interesante para el empleo que ofrecemos, incluso el de Presidente de Gobierno, o alguien en quien jamás se habrá de confiar .

Es un hecho, en nuestra sociedad actual el vocabulario de las personas se reduce paulatinamente, lo que redundará en que también disminuyan sus ideas, ya que las palabras son el germen del pensamiento, los embriones de las ideas, la estructura del razonamiento, razón por la cual creo que **al reducir el número de palabras conocidas y manejadas, se reduce también el área del pensamiento.** [...] El lenguaje, como ya se ha demostrado en la psicología,

procede de un encadenamiento de la razón; y nada resulta casual en él, puesto que el hablar es condición necesaria del pensar. [...] ¹

Otra de las razones por las que escogí la realización de este proyecto es que existe una tendencia general en la enseñanza a utilizar cada vez más medios didácticos que en apariencia son sofisticados pero que para mí no dejan de ser *sólo audiovisuales*. No estoy de acuerdo con el uso intensivo de estos materiales –inclinación que, dicho sea de paso, está presente en la mayoría de los docentes del país-, ya que: [...] Las nociones absorbidas por la vista, acompañadas o no de un mensaje auditivo, tienen un carácter sensorial directo y tienden a provocar en el sujeto una reacción inmediata, quizá mecánica e irreflexiva, en contraste con las nociones **adquiridas a través de la escritura**, que exigen elaboración mental por parte del lector activando así sus potencias discursivas, estimulando su conciencia crítica y obligándole a transformar en imágenes de propia creación los signos del lenguaje.[...] ²

Asimismo, las reflexiones aquí desarrolladas, tienen otra intención: la de combatir, dentro de mis posibilidades, el virus que está contaminando y destruyendo nuestra lengua: **la desidia de muchos de sus habitantes -principalmente , de quienes la utilizan para dirigirse a millones de personas a través de los medios de comunicación-, para emplearla correctamente;** y es que, los profesionales de dichos medios sí que hablan mal, en especial los de televisión y radio, quienes empobrecen y adulteran el idioma; aunque también hay algunos diarios que están mal escritos, y el cine tampoco está exento de culpa; situación por demás preocupante, ya que [...] es en la televisión en donde aprende, la innumerable mayoría, su idioma vivo, el cual se habla muy mal y con

¹ Álex Grijelmo: *La seducción de las palabras*; México; editorial Taurus; 2002; p.25.

² Álex Grijelmo: *Defensa apasionada del idioma español*; México; editorial Taurus; 2003; pp. 23-24.

un escasísimo y decreciente vocabulario. Además, atrofia la capacidad imaginativa y engendra remedios idiomáticos horribles. [...]³

En la actualidad el opio del pueblo es la propaganda política, cultural y económica.

En efecto, la prensa y los medios audiovisuales se han convertido en reproductores acríticos de cuanto el poder desea difundir mediante la manipulación de las palabras, porque han terminado asumiendo como propios los términos más envenenados.⁴ Lamentablemente, no obstante que se pregona por todos lados la libertad de expresión, ésta queda neutralizada porque los periodistas escriben a menudo para sus jefes y para sus fuentes y se olvidan de los lectores. Quedan poseídos por el poder de las palabras y por las palabras del poder.

Otra más de las razones por las que decidimos indagar sobre este tema es porque estoy convencido de que las palabras contribuyen a modificar la manera de percibir la realidad e influyen en la manera de pensar de las personas: **razonar con unas palabras produce un resultado diferente que razonar con otras.** El lenguaje tiene efectos en la mentalidad de la gente, sobre todo cuando no se apela a la razón y al conocimiento: **El pensamiento toma su forma en las palabras como el agua en la vasija.**

Las palabras representan al pensamiento. No sólo pensamos con las palabras –éstas nos sirven para articular nuestras razones-, sino que el pensamiento se refleja en ellas. Las palabras hacen las ideas, pero las ideas se enquistan en las palabras y con los vocablos asumimos lo que **los otros** piensan; en este sentido, podemos afirmar que las palabras **nos construyen** el

³ *Ibidem*; p. 42

⁴ Grijelmo: *La seducción ...*; pp. 218-219.

pensamiento. La fuerza de las palabras es tan estremecedora que incluso pueden cambiar la percepción de lo nombrado mediante una leve modificación de su envoltorio: la palabra misma.

Estoy convencido de que al comprender y perfeccionar el lenguaje, mejoraremos nuestra comunicación tanto interindividual como social:

Hablamos pero no conversamos, disputamos, pero rara vez discutimos. La conversación no consiste en formular peticiones o súplicas, ni en ladrarse órdenes o amenazas, ni siquiera en susurrar halagos o promesas de amor. [...] **El arte de la conversación es el estadio más sofisticado, más civilizado, de la comunicación por medio de la palabra.** Un arte hecho inteligencia, de humor, de buenos argumentos, de anécdotas e historias apropiadas, de atención a lo que dice el vecino, de respeto crítico, de cortesía; es tan sofisticado y civilizado este arte que hoy probablemente sólo sigue estando al alcance de algunas tribus de Kalahari que desconocen tanto la prisa funcional como la jerga cibernáutica. Con la pérdida de la tertulia, con la extinción del diálogo aquél –sentados en sillas de madera en las aceras del pueblo, alrededor de unos vasos de café o de pacharán, de fino, de rioja, de albariño, de ribera, o de chinchón, o de mate, o de tequila; con el tiempo por delante y por detrás –, el intercambio de palabras cada vez ocupa menos espacio en nuestras vidas. Y, cómo no, la discusión cordial entre vecinos en torno a una mesa o aquellas reuniones de amigos han quedado sustituidas por las tertulias de radio, cuyos integrantes generalmente no dominan ni la lengua que hablan ni los temas que tratan. Hoy en día el lenguaje ya no se construye tanto por la inventiva y el intercambio natural de las mujeres y los hombres como por el poder: los políticos, los banqueros los periodistas, todos aquellos que tienen la posibilidad de subir a la torre y difundir su mensaje a millones de hablantes que lo

toman como prestigioso y lo siguen aunque no proceda de personas con prestigio. [...] ⁵

El lenguaje es inseparable del mundo del hombre

Quiero concluir esta introducción con algunas reflexiones personales –fruto de mi experiencia en la docencia-, sobre el mundo de los libros: **los libros no son en sí una respuesta segura para cambiar al individuo**, esto lo he ido descubriendo a lo largo de los últimos cuatro años que llevo trabajando con libros en el salón de clases de la escuela primaria:

1. Los libros no son una receta que nos enseña cómo vivir ni sus autores son siempre un modelo de ser humano digno de ser emulado: Como “no sabemos vivir”, muchas veces queremos que alguien nos diga cómo hacerlo. A esto se debe el gran éxito que tienen los libros de superación personal escritos por autores (algunos de ellos bastante mercenarios) cuya mayor virtud es saber ofrecer, en recetas y en cápsulas, su “**conocimiento sobre la vida**” cuando, paradójicamente, muchos de estos autores pueden tener tantos problemas irresueltos como cualquiera y que, al igual que cualquiera de nosotros, pueden no sólo equivocarse sino también contradecirse gravemente.
2. Filósofos que reflexionan brillantemente sobre la justicia, la libertad y la verdad pueden, en un arranque de locura, asesinar a su esposa. Escritores que creen “sinceramente” en el bien y la tolerancia pueden ser dictadorzuelos y energúmenos en sus hogares con su familia y en el radio más cercano de su influencia intelectual. Poetas que escriben sobre la alegría y la elevación del espíritu, pueden perfectamente vivir en la inmundicia, enfurecidos y resentidos todo el tiempo, hoscos y sin elevación de espíritu. La incongruencia es a veces tan grande como el siguiente absurdo: que los mejores chefs del mundo,

⁵ Grijelmo: *Defensa apasionada ...*; pp. 40-43

encargados de crear los más exquisitos platillos, se alimenten a su vez, de manera cotidiana con los peores guisos, las más repulsivas mezclas culinarias y las combinaciones menos gastronómicas.

El libro y la lectura no tienen por sí mismos el poder de salvar nadie de la barbarie, la perversidad y la infamia.

3. El ser lector no convierte automáticamente a un individuo en un ser noble y ejemplar. Sabemos demasiado bien que la historia abunda en ejemplos de lectores empedernidos que luego, como si nada hubiesen leído, han sido tiranos, torturadores y criminales.
4. El libro no es un instrumento moral. El libro no educa, no juzga, no alienta a tener un buen o mal comportamiento empero, el libro puede servir para mejorar nuestros mejores sentimientos. **El libro tiene el uso que el lector le dé.**
5. Hay que tener mucho cuidado en el momento de estar tentados a afirmar que los libros siempre nos mejoran en lo intelectual y lo moral, es mejor considerarlos solamente como una fuente de conocimientos, mismos que pueden ser utilizados de acuerdo con la inteligencia, la moral y la sensibilidad de quien lee.

[...] ¿De qué sirven los libros si no nos hacen volver a la vida, si no consiguen hacernos beber en ella con más avidez? [...]

Henry Miller

6. El principio que debería llevar a abrir un libro es el de dinamizar nuestra existencia; de modo que al cerrarlo tengamos mayores y mejores razones para vivir, pero no para vivir exclusivamente con el fin de leer libros , sino con el propósito de que, en nuestra vida, haya libros que nos hagan más feliz el hecho de vivir.

7. Lo que Gabriel Zaid ha denominado las hipótesis beatas sobre el libro: **“no hay libro malo que no contenga algo bueno”**; **“leer amplía el horizonte”**; **“leer ennoblece siempre”**; **“leer eleva el espíritu y santifica al hombre”**; **“no hay nada como plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro”**, por ejemplo⁶, siguen permeando de modo muy marcado en una sociedad que suele enorgullecerse de su reputación científica y aún, escéptica. Más cuando se trata del libro, todo el mundo tiene una visión abstracta, edificante, teñida de sacralidad, y todo ello a despecho de la incongruencia de un sistema educativo obsesionado por elevar el nivel de escolarización independientemente de que se alcance o no el equilibrio emocional o la satisfacción y el bienestar íntimos de los altamente escolarizados.

8. Si leemos con el propósito de mejorarnos *técnicamente*, entonces no sirve para mucho, y las razones para querer generalizar en los seres humanos la lectura de libros acaban siendo muy pocas y muy poco convincentes.

9. No debemos creer ni dejarnos impresionar por todo lo que se dice acerca de los libros tanto en el discurso político como en el educativo, trátase de políticos, autoridades educativas o bien, de expertos en el tema del “El libro” pues: La verdad es que, algunos especialistas del libro y la lectura, no leen o leen muy poco, tan poco como que podríamos decir que no leen en absoluto, y que sin embargo, tienen todo el tiempo del mundo para echar discursos elocuentes sobre la necesidad y urgencia de leer. Hay gente que está tan ocupada en el

⁶ Vid.: Gabriel Zaid, *De los libros al poder*, México; editorial Grijalbo, segunda edición; 1988.

tema de los libros que no tiene tiempo para leer nada que no sea acerca del tema de los libros. En casos peores, los políticos hablan todo el tiempo de la necesidad de la lectura, sin ellos realmente ser lectores y sin que les importen en verdad los libros sino únicamente como tema oportunista de sus discursos. Acerca de la nobleza del libro y la lectura hay millones de frases y pensamientos enaltecidos, muchos de ellos acumulados por simples oportunistas a quienes los libros sólo les importan para su medro o su negocio.

10. Las recetas para la promoción y fomento de la lectura son abundantes, y algunas han ayudado a no pocos lectores, pero otras en cambio, son pura palabrería de gente que se dice “profesional” y “experta” en algo, nada más porque se expresa en una jerga que muy pocos entienden y que muchos están dispuestos a tomar en serio precisamente porque al no entender, creen de veras, con absoluta sinceridad, que aquello es tan elevado que sólo puede ser entendido por entendidos.

11. Aburrirse con un libro puede ser lo más natural si ese libro no está entre nuestro interés, y hay millones de libros que no han sido escritos para nosotros y eso no es culpa nuestra: **no tenemos por qué autoflagelarnos**, abandonemos el susodicho libro y, si así lo deseamos, intentémoslo con otro. Es bastante probable que tengamos éxito. Pero una cosa importante es saber que no tenemos ninguna obligación de sufrir la lectura de ningún libro, aunque la disciplina así nos lo exija. La disciplina puede ser una virtud pero también puede constituirse en un grave defecto cuando linda con el afán dogmático. Hay gente que hace las cosas con absoluto desdén, nada más porque fue enseñado a no abandonar la disciplinas. Dejemos eso para los militares, a quienes quizá en la disciplina les vaya la vida, pero no los imitemos tratándose de libros.

Los lectores disciplinados a ultranza son, por lo general, lectores enfurecidos, que muchas veces leen cosas insípidas y tediosas, entre imprecaciones y maldiciones, y que al término de su lectura se quejan amargamente de haber perdido su tiempo, y detestan al autor que les causó ese daño, pero nunca fueron capaces de arrojar el dicho libro al cesto de la basura y pasar a otra cosa. Los lectores disciplinados a ultranza son, por lo general, lectores resentidos, no pocos de ellos pedantes y hoscos. Se les vuelve un problema de digestión: quién los manda a comer cosas indigestas; quién los obliga a terminarse un platillo que, a cada página, es decir a cada bocado, está lleno de insatisfacción y de asco.

Terminaremos este apartado con la siguiente reflexión: Vivimos una época de amenazas represiones e imposiciones. No sumemos la lectura (cuya esencia es la libertad y el placer, independientemente del conocimiento que con ella se adquiere) a esos apremios intimidantes. Se habla mucho de la necesidad de generalizar en la población, nacional y mundial, la lectura de calidad (con toda la subjetividad y el obvio relativismo que este término contiene según sea quién lo dice), pero casi siempre con un afán de coerción que busca imponer un deber en vez de trabajar en mecanismos imaginativos vinculados al gusto y la libre elección, para despertar una necesidad placentera.

Si hacemos de la lectura un fundamentalismo, transformamos un placer en una obligación insatisfactoria, dándole un signo falsamente moral a una abstracción (la lectura) la cual se torna en hostigamiento y urgencia de religiosidad y catecismo y, de tolerantes y alegres promotores de la lectura, nos convertiremos en “impositores del hábito de la lectura”, no porque sea precisamente un acto feliz (que por supuesto puede serlo), sino porque lo consideramos un acto **bueno**, una **práctica conveniente**, una **costumbre recta** y todo lo que suene a cumplimiento y observancia de mandato profético.

Hay que cuidarnos de todos aquellos que han hecho del libro y de la lectura no su alegría sino **su tema**, su **patrimonio intelectual** (para dar clases aburridas y escribir otros libros igualmente aburridos y soporíferos) o su **derecho de marca**, puesto que son expertos y especialistas en asuntos que, según dejan saber, sólo ellos verdaderamente comprenden.

Al final, de lo que se trata, es de no ignorar la realidad pues, quien la ignora lo ignora todo; **no basta con leer en los libros, hay que leer en la realidad**. El verdadero afán liberador de la lectura es leer para reflexionar y entender mejor lo que somos, no quedarnos en la superficie de la letra impresa que es letra muerta mientras no integremos la experiencia de leer al mundo que nos circunda, siempre imperfecto, siempre sorprendente y cambiante, pleno de espontaneidad y voluntad, resistente a la coacción y a la infalibilidad, como la vida misma, en otras palabras: **hay que leer para interpretar el mundo**.

Leer no es una religión por más que lo parezca cuando el hecho de repartir libros tenga la apariencia de distribuir hostias en una suerte de eucaristía extrañamente laica.

Definitivamente: las libertades del lector y las del no lector deben estar fuera de toda duda: **SON IRRENUNCIABLES**. Nadie puede arrebatarse al lector la libertad de darle a un libro el uso que, soberanamente, le venga en gana, incluida por supuesto la facultad de deshacerse de él si así le place.

Leer sin imperativos, debe plantearse con sensatez y realismo y no con esas veleidades coercitivas que quieren hacer del placer de leer una funesta obligación universal. Leer atados al potro del deber es una de las estrategias más disparatadas que se puedan imaginar para promover y fomentar la lectura; en otras palabras, transformar un gozo en una obligación a lo único que nos puede conducir es al hastío y, muy probablemente a la frigidez.

Desafortunadamente, casi todos los discursos modernos y contemporáneos, sobre la lectura, en sus vertientes programáticas gubernamentales, en casi todo el mundo, tienden a lo mismo, con el agravante institucional de la obvia e indispensable necesidad (y necesidad) de establecer y medir indicadores equívocos, pues, para justificar la inversión y los presupuestos económicos en cultura; hacen **cuantitativo** lo **cualitativo** y convierten los índices de lectura en una **superstición científica**.

Como docentes, el hecho de creer y querer enseñar a los demás a ser mejores y a alcanzar la felicidad y la satisfacción a través de los consejos (en este caso los encontrados en los libros), cuando, irónicamente, vivimos infelices e insatisfechos porque nada hay en nuestra vida cotidiana que se parezca a la alegría de un logro práctico así sea pequeño e insignificante, es practicar una *falsa pedagogía*, es un engaño doble, tanto hacia el educando como hacia nosotros mismos como educadores. Debemos darnos cuenta y aceptar que la virtud y la sabiduría no residen en las palabras (encontradas en los libros) sino en las acciones.

Abel Pérez Páez
(Diciembre de 2007)

CAPÍTULO 1

CONTEXTUALIZACIÓN

1.Contextualización

1.1 Comunidad. Breve descripción del panorama general de la comunidad en donde se encuentra la escuela donde laboro y de las personas con quienes convivo cotidianamente.

La Escuela donde laboro se llama **CENTRO EDUCATIVO ILIN MARSHAK**. Se encuentra ubicada en la calle José Revueltas núm. 280 col. Villa de Cortés, C. P. 03530, delegación Benito Juárez, México Distrito Federal.

La colonia Villa de Cortés es pequeña, aproximadamente 20 manzanas en total; sus delimitaciones son: 1) hacia el norte, con la colonia Iztaccihuatl; 2) hacia el sur, con la colonia Nativitas; 3) hacia el occidente, con la colonia Postal, siendo la frontera entre ésta y aquélla, la Calzada de Tlalpan; 4) hacia el oriente, con la col. Reforma Iztaccihuatl, ésta, en la delegación Iztacalco; la frontera entre la delegación Iztacalco y la delegación Benito Juárez, en donde está la escuela; en la Avenida Plutarco Elías Calles.

La topografía es típicamente urbana: terreno horizontal, calles de asfalto y banquetas de concreto, lo mismo que todas las casas construidas en la colonia. En cuanto a la vegetación, árboles de mediano tamaño en las banquetas de las calles distribuidos de manera regular principalmente phycus, hules, palmeras, jacarandas y colorines (anteriormente había muchos eucaliptos, pero los cortaron todos por ser peligrosos –pues, al no tener raíces profundas, con los vendavales solían derrumbarse algunos-); hay un parque de 400 m X 400 m muy bien cuidado, que no es de la colonia pero se encuentra a una cuadra de ésta.

Fauna toda doméstica, principalmente perros y gatos, con dueño, no callejeros; pájaros de ornato en las casas y en los árboles de las calles

principalmente gorrión común, palomas y últimamente, tordos. La colonia no está densamente poblada, en muchas casas habitan gente de la tercera edad, la cantidad de niños no es mucha. Habrá unos dos mil habitantes en la colonia.

Esta colonia es joven; hace 70 años comenzó la urbanización del terreno donde está asentada, anteriormente eran parcelas; no hay muchos edificios en condominio, lo que abundan son casas individuales. La mayoría de la gente compró al gobierno su terreno y construyó su casa. Principalmente los que compraron fueron gente con una profesión universitaria – médicos, abogados, ingenieros, dentistas, maestros, entre otros -, o bien, micro y pequeños empresarios, por lo que podríamos decir, sin temor a equivocarnos que la colonia es habitada por gente de la clase media, la mayoría de ésta, “bien acomodada” económicamente hablando.

Empezó a poblarse con personas de diversas partes y regiones de la República Mexicana, la separación entre un vecino y otro es “abismal”, ya que, como en la mayoría de las urbes, los vecinos no pasan más allá de un ¡buenos días! ¡ buenas tardes...!

En realidad, es difícil hablar, desde el punto de vista del tiempo histórico, de una historia o de un pasado común, ya que la gente fue llegando desde hace poco tiempo de manera pacífica y sin conocerse los unos a los otros; no se presentan fiestas populares, o fechas locales conmemorativas ni nada por el estilo.

La colonia cuenta con todos los servicios urbanos: drenaje, agua, recolección de basura, alumbrado público, centros de salud (no en la colonia, pero sí cerca de la misma), cableado telefónico, centros comerciales (no en la colonia, pero sí cerca – 10 minutos caminando -), servicio de vigilancia.

Como anteriormente mencionamos, la gente que pobló la colonia era pudiente económicamente hablando, por lo que si bien, en los últimos cinco años el nivel económico de la población se ha deteriorado, todavía se puede apreciar el “esplendor” de una colonia formada por clase media típica, como lo atestiguan el tipo de construcción de las casas, el tipo de automóviles y el tipo de diversiones que impera en el gusto de los colonos (centros nocturnos, restaurantes, fiestas de cumpleaños, idas al cine).

Las condiciones económicas de la población, como se ha dicho, son en general buenas, la mayor parte de las personas que la pueblan son asalariadas y profesionistas independientes, es decir, no existe la “clase obrera típica” en la colonia. Sin embargo sí existe cierto nivel de “corrupción social” (principalmente debida al deterioro de la institución familiar).

Existen muchas familias incompletas, donde sólo está al frente de la misma el padre o la madre – este aspecto en la colonia es por igual, ya que hay tantas madres solas con sus hijos como padres – ; muchos hombres y mujeres de la colonia viven con su segunda o tercera pareja. En suma, se puede apreciar en la colonia una evidente tendencia a la desintegración familiar.

Las personas en general, no se conocen las unas a las otras, cada casa es un mundo, la excepción es cuando los hijos de dos casas distintas, ubicadas en la misma colonia, contraen matrimonio.

Otro problema que aqueja a la colonia es la drogadicción y el alcoholismo entre sus jóvenes, hábitos morbosos que han provocado la deserción escolar y la desintegración familiar de quien los padece. También existe el problema del “narcomenudeo”.

La colonia es una colonia de conservadores principalmente, prueba de ello es que las ideas del Partido Acción Nacional encuentran en ésta una gran cantidad de simpatizantes.

La colonia cuenta con jefes de manzana bien organizados, y eficientes, uno puede darse cuenta de ello, por ejemplo, cuando presentan una petición a la delegación para que se retire un objeto que obstruye la vía pública, para un cambio de un farol de la calle, de un semáforo, de vallas de protección a las banquetas, de la construcción de un tope en alguna calle, de la pinta de señales de tránsito en las calles, la delegación responde a la brevedad.

La respuesta a las llamadas de auxilio a la policía son en general rápidas, sin embargo hay mucha delincuencia (situación que se agrava constantemente), sobre todo en ciertos puntos de la colonia y a ciertas horas. La participación en las elecciones es activa, sin embargo partidos con “tintes populares” o mejor dicho con tendencias populistas, casi no encuentran adeptos en la colonia.

El aspecto cultural –como en todo el país-, es el más debilitado; la vida cultural de la colonia es preocupante, ya que son principalmente hijos de la televisión tanto la generación ascendente como la descendente. Este deterioro cultural se puede apreciar desde el primer contacto con las personas, por su forma de hablar, muy al estilo “Big Brother VIP” : Esteeee sí güey, como te iba diciendo güey, esteee.... etc. Dicha corrupción del lenguaje, desgraciadamente la manifiestan desde los escolares hasta los adultos de ambos sexos.

De cultura, las personas, cuando se habla con ellas, sólo pueden comentar lo que leen en la revista “Muy Interesante”, lo que ven en el “Discovery Chanel” o lo que leen en el “Selecciones” del Reader’s Digest..

La lectura es algo que la gente de la colonia, evita en lo posible –de ahí viene, en parte su decadencia-, por eso mis reflexiones en este trabajo van encaminadas a motivar al lector (espero que sean en su mayoría docentes) a la práctica de la lectura en el aula, con la esperanza de que nuestros alumnos **lleven la escuela a la comunidad.**

1.2 Escuela: breve descripción del espacio físico de la escuela donde laboro.

La escuela es pequeña, sólo existe un grupo de cada grado. Los salones también lo son, pueden albergar con comodidad a veinte alumnos, no más. La escuela está pintada con colores agradables, todos los salones son del mismo color, paja; el patio es de un color amarillo que da alegría pero que no lastima la vista. Existe iluminación adecuada; rara vez nos vemos obligados a hacer uso de las lámparas, ya que con la luz del día que entra por los ventanales de los salones es más que suficiente. Tanto el mobiliario como los pizarrones están en buenas condiciones, lo que aunado a la limpieza, siempre dan una sensación de pulcritud. El patio es pequeño. En fin, la escuela proporciona un espacio físico apto para dar clases, si bien reducido para realizar actividades físicas.

La Escuela, como Institución, emplea principalmente los preceptos de la **pedagogía tradicional**, desde el preescolar hasta el sexto de primaria. Si bien ha sido criticada duramente –tanto por padres de familia como por algunos docentes, propios de la escuela y extraños a ella-, los resultados académicos hablan por sí solos, y lo más curioso es que todos los niños que están en la escuela ingresan a la misma por “recomendación” de los padres que alguna vez la criticaron; de todos los niños que ingresan al preescolar, más del noventa por ciento permanece hasta el sexto grado. La mayoría de los que se salen, lo hacen porque se van de la zona geográfica, lo que los imposibilita para seguir asistiendo a la escuela; uno que otro se sale por desavenencias de imposible reconciliación, ya con la dirección, ya con algún maestro.

Las reuniones de consejo técnico se realizan con rapidez, debido a que la escuela hasta ahora, no se ha visto en la necesidad de cambiar sus estrategias educativas, lo cual implicaría, en caso de hacerlo, volver a planificarlas; las realizamos 1 vez por mes, pero lo hacemos rápido (15 –20 minutos como máximo). Pienso que estas juntas no son necesarias porque al habernos adaptado, los docentes que laboramos en la escuela, a las “formas de ser” de la misma, ya sabemos cómo trabajar y qué es lo que la dirección espera de cada uno de nosotros.

El periódico mural es un espacio en el que se da información variada, principalmente se promociona la cultura en general. A mí me toca, junto con mi grupo (6º grado), confeccionar el periódico mural una vez por año. Se empieza, al inicio del ciclo escolar con el grupo de primer grado, luego con el de segundo, después con el de tercero y así sucesivamente. Como el ciclo escolar es de aproximadamente nueve meses de trabajo, sólo podemos hacerlo una vez al año, pues en la segunda vuelta sólo se llega hasta el cuarto grado.

La información que se maneja en el periódico mural abarca desde biografías de hombres y mujeres célebres hasta acontecimientos históricos y que hacen historia; también se pega información sobre superación personal; recortes de periódicos con información internacional, pues pensamos que los niños tienen que estar bien informados de todo lo que acontece en el mundo.

Las ceremonias se hacen cada lunes, teniendo la obligación de prepararlas cada uno de los grupos de primaria. Para mí, estas ceremonias cívicas son parte muy importante de la vida escolar. En ellas, además de trabajar con las efemérides, la dirección de la escuela realiza comunicados importantes para la comunidad estudiantil del plantel: se felicita en público tanto a los alumnos como a los profesores; se exhorta a los niños y al personal para que den todo de sí, se comentan acontecimientos internacionales y nacionales.

Me gustan las ceremonias; casi siempre preparo, cuando me toca, material de contenido cívico y/o político, el cual procuro que sea expuesto por mis alumnos de manera **crítica**.

Con respecto a los festivales y a las fiestas conmemorativas, la Escuela es digna de admiración en este sentido, pues no hace demasiados rituales. Los festivales sólo son dos: el Día de las Madres y La Clausura de fin de Cursos. Estos festivales se hacen con una austeridad digna de elogio.

Los bailables que se presentan son escogidos del folklore tanto de México como de otros países; dependiendo del programa que la directora del plantel y la maestra de danza hayan diseñado para el año en curso. Se realizan dos fiestas dedicadas a los niños exclusivamente: una posada y el Día del Niño.

La hora del recreo para mí, es un asunto de tensión. Hay tres recreos: uno para los niños de preescolar, otro para los de primero, segundo y tercer grados y otro, para los grupos de cuarto, quinto y sexto. La razón de que esto del recreo sea factor de estrés es que, debido a que el patio de la escuela es pequeño, los profesores debemos impedir que los niños corran o realicen ciertos tipos de juegos, ya que es fácil atropellar a alguien pues el patio se convierte en un lugar muy saturado. Los niños naturalmente, tienden a jugar corriendo, por lo que el ¡no corras! es repetido innumerables veces por todos los docentes a la hora del recreo, esto, lógicamente, estresa tanto a los niños como a los profesores, lo que dificulta la creación de un ambiente relajado después del recreo y, sobre todo, mantenerlo hasta la salida.

La cooperativa de la escuela no vende nada de dulces ni alimentos industrializados, por juzgarlos alimentos insalubres que además, debido a las envolturas, generan mucha basura. Algunos alimentos que se venden son quesadillas (cocinadas sin grasa), palomitas de maíz, sopes, molletes,

enchiladas, tacos con diversos guisados y frutas, por ejemplo. Resumiendo, la comida que se vende es sabrosa y a precios accesibles.

La escuela es flexible con la hora de entrada, ya que permite el acceso de los niños a la hora que sea, lo que me parece correcto pues la mayoría de las veces, un niño no tiene la culpa cuando llega tarde, ya que esto depende más bien de sus padres. Los niños, en general, llegan contentos a la escuela y el ambiente de trabajo es agradable.

La salida se lleva a cabo sin incidentes, no hay nada fuera de lo común en este momento cotidiano de la vida escolar.

Como la colonia es habitada por clase media, la escuela primaria es considerada por los miembros de la comunidad como un medio para alcanzar un fin que es el de vivir gozando de ciertos privilegios económicos, mismos a los que están acostumbrados, es decir –y lo digo sin temor a equivocarme-, tanto los padres como los alumnos de éstos, consideran a la escuela como un medio de movilidad de clase, sin embargo, consideramos que ésta ya no está cumpliendo tal función pues –según mi apreciación-, se está convirtiendo, más bien, en un medio de reproducción de las condiciones sociales y económicas imperantes en la sociedad; en mi experiencia como docente, no he encontrado a padres que vean a la escuela como un “Templo del Saber”, lo cual es doloroso de aceptar.

1.3 DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO.

Lista de los sujetos que intervienen en la vida cotidiana de la escuela donde laboramos:

- a)** Directora del plantel.
- b)** Profesores de grupo (2 en preescolar y 6 en primaria –incluyéndome)
- c)** Profesor de Educación Física.
- d)** Profesor de Computación.
- e)** Profesora de Danza.
- f)** Profesor de Música
- g)** Profesoras de Inglés (dos)
- h)** Secretaria (quien además es profesora de mecanografía)
- i)** Intendente.
- j)** Considerándola como una entidad, la Sociedad de Padres de Familia.

Entre todos los sujetos que intervenimos en la vida cotidiana escolar sí existe disposición para entablar un diálogo constructivo y propiciar, de esta forma, un debate sano y enriquecedor; la comunicación con la dirección es buena, siempre procuro seguir los lineamientos que ésta me dicta; he trabajado horas extras para elaborar mi material de trabajo, utilizando diversas fuentes bibliográficas; dicho material consiste principalmente en resúmenes de Historia , Geografía, Civismo y ejercicios de Matemáticas y de Español.

Las relaciones entre los niños son buenas, se llevan bien en general, casi no hay riñas entre ellos; muchos de ellos, tengo entendido, cultivan la amistad fuera de la vida escolar –lo cual me parece bueno-, realizando actividades conjuntas los fines de semana. Varios padres de familia son amigos gracias a la amistad existente entre sus vástagos. La comunidad escolar, de la escuela donde trabajo, se comporta como una gran familia.

Las relaciones entre los profesores y padres de familia son buenas; llegando a haber, ocasionalmente, problemas, como en cualquier otra parte o ámbito de vida, sin embargo, gracias a la extraordinaria habilidad de la directora del plantel, se dirimen sin más; ocasionalmente, llegan más allá, pero en general, se logran solucionar la mayoría de las desavenencias.

Por mi parte, cuando, ocasionalmente me toca trabajar con niños cuyos padres son muy intransigentes, de horizontes limitados y poco dispuestos al diálogo, lo que hago, es intentar trabajar junto con tales padres y si después de algún tiempo no veo resultados, a pesar de que el niño sea muy problemático, lo sobrellevo durante todo el ciclo escolar, poniéndole, al final, calificaciones que no merece; esto me disgusta hacerlo, pero he visto que así evito muchos problemas de todo tipo –tómese en cuenta que antes de tomar esta determinación, hubo muchos intentos de acercamiento, en donde el padre de familia demostró poco o nulo interés en saber qué hizo o qué no hizo su hijo. Esto no es propio del “buen profesor”, pero cuando con pruebas escritas (cuadernos del niño y exámenes), testigos (profesores de las materias complementarias y otros niños), se demuestra que es *amarillo*, y el padre dice: *sí profesor, de acuerdo, pero es rojo porque mi hijo ...* prefiero, con tal de no desperdiciar mi tiempo en pláticas estériles decidir que, finalmente todos estamos equivocados, que es *rojo*. Afortunadamente esto sucede muy de vez en cuando.

Mi relación con los niños es estratégica: Nunca, como regla, me permito amistad con ningún niño. Creo firmemente que un adulto, no puede entablar amistad con un niño, pues un adulto que se precie de serlo, no se puede bajar al nivel del niño, porque entre el mundo de los adultos y el de los niños existen grandes diferencias. Por esto procuro siempre mantener mi distancia.

Por lo anterior, nunca se me verá jugando ni platicando con los niños fuera del horario de clase; la amistad que cultivo con los niños es lo que llamo **amistad pedagógica**. A pesar de esto –por los comentarios que han llegado a mis oídos-, a los padres de familia lejos de incomodarles les gusta.

La ventaja que adquiero al trabajar con el mismo grado año tras año, es que no me veo en la necesidad de planear de nuevo –salvo realizar ciertos ajustes y adaptaciones, dependiendo del perfil del grupo en turno-. Hace algunos años, cuando ingresé a trabajar frente a grupo, planeé todo, dedicando muchas horas a calendarizar temas y actividades. Desde aquella ocasión, purgué –siempre bajo la supervisión y con el visto bueno de la Dirección-, los temarios de las materias, principalmente de ejercicios y de alguno que otro contenido temático. De manera que, el temario y los tiempos ya están planeados; lo que hago cada año es seguir el camino trazado con antelación.

No es frecuente que sufra atraso por algún niño que no haya asimilado tal o cual tema, pues, como ya lo dije, los niños que llegan a sexto casi todos han estado en la misma escuela, y los maestros de grados anteriores han hecho ya su labor sobre los alumnos. Prácticamente, lo único que improviso es el material para la Ceremonia –el cual varía según las efemérides y lo que me pida la dirección que trabaje-, y el material destinado al periódico mural.

Por mi parte, no me gusta improvisar ni planear mucho, ya que el tiempo que esto requiere, lo puedo emplear en leer un buen libro o en estudiar alguna otra cosa, pues considero que un profesor que no estudia constantemente, no es un buen profesor. Casi siempre, a los maestros se nos olvida que aunque estemos trabajando con niños, la **docencia** es un trabajo 100% intelectual, y que como tal, esta ocupación requiere de horas de estudio y preparación fuera de clase.

Es una vergüenza –lo digo como docente-, que muchos de mis colegas ni siquiera sepan leer ni escribir bien, no obstante que, de alguna manera u otra, todos los profesores que enseñamos en primaria, constantemente estamos enseñando, a nuestros alumnos, precisamente eso, a leer y a escribir.

Las Juntas de Padres de Familia son muy importantes, ya que el hecho de realizarlas mes con mes, nos permite, a los que intervenimos de manera directa en el proceso de enseñanza –aprendizaje, el “permanecer comunicados”; esta comunicación permanente es muy favorable para mantener un ambiente de paz en toda la escuela en general (considérese que las juntas se hacen mes con mes y con todos los grados).

No obstante que el propósito principal de la junta de padres de familia es el de reportar las calificaciones obtenidas en el mes inmediato anterior, la apertura de este espacio da la oportunidad para aclarar malos entendidos, cuando surgen, además de que se tratan aspectos que influyen directamente en el resultado del proceso de enseñanza – aprendizaje, aspectos tales como la alimentación de los niños, el fomento de hábitos higiénicos, actitudes individuales y cívicas de los niños, aspectos morales y, en determinado momento, se dirimen controversias que surgen en la relación cotidiana entre los niños y entre éstos y el personal docente.

Cuando se llega a presentar un problema de urgente resolución, se procura citar a los padres del niño(s) involucrado(s), en el momento en el que se haya detectado el problema, mediante un citatorio personal, sin necesidad de aguardar hasta la siguiente junta de padres de familia. Es digno de mención que a las juntas asisten más las mamás que los papás. Esto es importante, ya que hemos experimentado que no se negocia igual con un padre que con una madre de familia; a veces se negocia mejor con la una que con el otro y viceversa.

Muchas veces, quiero decir, casi siempre, los términos en los que haya finalizado una “negociación” o pacto (solución a un problema en particular) están determinados por el estado de ánimo en el que llega (a la cita) el padre o la madre de familia en cuestión; es decir, cuando los padres llegan de buen humor, llegamos a un acuerdo “mutuo”, entre ellos y nosotros (es importante aclarar que en las negociaciones no tomamos en cuenta al niño, esto es **funcional**, en la realidad de la práctica docente), limitándose éste a acatar lo acordado entre sus padres y nosotros (casi siempre este tipo de situaciones giran en torno a la mala conducta del niño o al incumplimiento de las tareas escolares, que en realidad son pocas, ya que no somos partidarios de dejar mucha tarea), por ejemplo, el niño promete que se va a portar bien, o los padres prometen asegurarse de que el niño cumpla con las tareas.

Por otra parte, cuando los padres llegan de mal humor o preocupados por alguna cuestión de su vida personal, los acuerdos realizados entre ellos y yo no son productivos, pues si se trata del no cumplimiento de las tareas por parte de sus hijos, éstos justifican su descuido precisamente por el hecho de estar atravesando una situación difícil, misma que repercute directamente en el niño, el cual no puede, por esos motivos, concentrarse en el cumplimiento de sus tareas.

Cuando se trata de la mala conducta del niño, pasa lo mismo, “todos quedamos de acuerdo” en que la causa de la mala conducta del niño es precisamente el mal momento por el que está atravesando la familia, en otras palabras, los padres justifican el mal comportamiento de su hijos y casi siempre se acuerda que van a tratar de mejorar la situación; el único que se “beneficia” con esta actitud es el niño, ya que “al haber encontrado sus padres”, que la causa de que el niño se esté portando mal o no esté cumpliendo con las tareas es la situación difícil por la que la familia está atravesando, el niño no recibe sanción por sus faltas y sigue todo igual, ya que la impunidad es la que permite el arraigo de los malos aspectos o malos hábitos en los niños.

Cuando esto sucede, no hacemos nada por remediarlo, sino que actuamos de manera “flexible y comprensiva” con el niño(a) involucrado, dejando pasar todas sus faltas.

El pilar del criterio de evaluación en la escuela, siendo ésta tradicional, es la prueba escrita, los resultados que se obtienen en ésta son determinantes para la calificación mensual. A partir de la puntuación obtenida en los exámenes, se consideran, como *extras* aspectos tales como: pulcritud de los cuadernos de notas, tareas, puntualidad, aseo personal, conducta. Para mí la evaluación por medio de estos instrumentos es importantísima, ya que si bien, puede suscitar controversias, la evaluación con este tipo de instrumentos, en el mundo real –al menos hasta antes de conseguir un buen empleo, el cual se consigue muchas veces, de eso estoy plenamente conscientes por medio de *buenas relaciones interpersonales*-, es este tipo de pruebas, lo que permitirá al alumno seguir adelante en la escuela, independientemente del diseño particular de la prueba (preguntas abiertas, temas a desarrollar, opción múltiple, etc.), si no, piense el lector en el examen de ingreso único a la Secundaria, al Bachillerato o a la Universidad, sobre todo en el de ingreso a estos dos últimos niveles, que es en donde se ubican los miles de rechazados de las instituciones públicas que imparten dichos niveles.

Además que, siendo las Universidades Públicas más rigurosas en sus evaluaciones que las particulares (al menos esto es lo que me han dicho algunos profesores que trabajan a la vez en universidades públicas y particulares) y, considerando que la mayoría de nuestros alumnos tendrán que estudiar en una universidad pública, tienen que acostumbrarse a la prueba escrita. Eso se los recalco siempre.

Por otra parte, la escuela en donde laboro, no considera que la evaluación continua y formativa sea una buena opción, ya que todo lo que se considera en este tipo de evaluación, es en sí una obligación del niño como alumno y como persona.

El proceso de enseñanza –aprendizaje en mi práctica docente es complejo, como supongo que lo es en la de cualquiera de mis colegas; en realidad no me encasillo en ninguna de las tres corrientes pedagógicas principales; se podría decir que de algún modo u otro, mi práctica docente se ubica dentro de las tres, pues:

- a) **Cabe en la Pedagogía Institucional:** Porque mi práctica docente, en cuanto a contenidos y estrategias, está subordinada a un Proyecto Escolar, acordado desde la Dirección.

- b) **Cabe dentro del Constructivismo:** Porque algunos aspectos de algunas materias, los trabajo desde los planteamientos de la pedagogía constructivista, es decir, permito que los alumnos construyan su propio conocimiento, por ejemplo, en las Ciencias Naturales, cuando hacemos algunos experimentos y en las Matemáticas, cuando aplico nociones y conceptos previamente enseñados, a la solución de problemas matemáticos, sean éstos simples o complejos.

- c) **Cabe dentro de la Pedagogía Crítica:** Porque la aplico constantemente, sobre todo, cuando trabajo contenidos de materias como Educación Cívica, Historia y el Taller de lectura (del Periódico), en donde permito que los niños interactúen entre sí y se cuestionen cómo ha funcionado el mundo desde tiempos remotos hasta la actualidad, mediante el planteamiento de situaciones problemáticas actuales y sus respectivas causas, mismas que los niños deducen –entre ellos y por sí mismos-, ayudados con preguntas

que les formulo con esa intención; por lo cual digo que pongo en práctica una máxima del uno de los principales exponentes de la Pedagogía Crítica, Paulo Freire: **Nadie educa a nadie, los hombres se educan entre sí mediatizados por su mundo.**⁷

La comunicación entre todos los que intervenimos en el proceso enseñanza aprendizaje –aprendizaje es buena, ya que, no obstante que trato de darle un toque personal a mi práctica docente, siempre termino accediendo, cuando así se me pide, sea quien sea el que lo haga –para bien o para mal-, a las peticiones ya de los niños, ya de los padres, ya de la dirección.

Por otro lado, el proceso de socialización que se presenta en la escuela donde trabajo es óptimo; tanto entre los niños como entre los docentes y demás personal. Entre los niños existe un respeto mutuo y en los muchos años que llevo laborando no se ha presentado una riña entre niños. A decir verdad, los niños de toda la escuela no coinciden durante los espacios propicios para generar convivencia. Sólo coinciden en la ceremonia y en las dos fiestas que la escuela se permite: una posada y el Día del Niño y en los dos festivales: “El Día de las Madres” y “La Clausura de Fin de Cursos”.

Si bien, la mayoría de los niños son de clase media alta, también los hay de clase pobre, empero, esto no da lugar a fricciones entre ellos debido a la pedantería de los niños “pudientes”; siempre la escuela ha fomentado la sencillez, con el argumento de que la gente vale por lo que **es** no por lo que **tiene** y los niños responden bien; algunos de estos niños, sobre todo dentro del mismo grado fomentan su amistad fuera de la escuela, lo que favorece la camaradería dentro de la escuela.

⁷ Vid. Paulo Freire: *Pedagogía del Oprimido*; México, D. F.; Editorial Siglo XXI, quincuagésimo cuarta edición; 2002.

Entre los docentes el proceso de socialización está limitado por las actividades profesionales de cada uno de nosotros; casi no se da la convivencia extraescolar debido a la falta de tiempo para este tipo de convivencia personal. Sin embargo, existe un clima de respeto mutuo. También todos nos llevamos bien con la secretaria auxiliar de la Dirección y con la intendente.

No obstante que la escuela promueve la cultura, en el sentido de que recomienda obras de teatro, películas, lecturas, según la edad de los niños; además de que no permite, dentro del espacio escolar, la utilización de la música comercial cuando las actividades requieran de música y tampoco promueve el “lenguaje del lego” prohibiendo el uso de palabras altisonantes y, a pesar de que se promueve, desde cada aula un taller de lectura, con obras escogidas, el ambiente educativo en la escuela donde laboro se tambalea debido a que, en los hogares de los niños no se vive un ambiente cultural óptimo, además de que la mayoría de los niños pasa gran parte de su tiempo libre con los videojuegos en sus diversas modalidades, viendo telenovelas y demás programas basura, propios de la televisión mexicana.

Asimismo, los padres no promueven las actividades extraescolares en sus hijos: de 114 alumnos que conforman la población escolar del plantel donde laboro, sólo 12 practican alguna actividad extraescolar de manera formal (ballet, música, artes marciales, natación, gimnasia) el argumento es que no tienen tiempo y, efectivamente no lo tienen; por lo que tengo la certeza de que hay que replantear el “uso del tiempo libre” y el fomento del “ocio como práctica de la virtud”.

Una de las actividades que están a la mano de los niños es la lectura, ya que, debido a sus circunstancias individuales –me refiero al hecho de que, debido a la ocupación de sus padres, se ven confinados a sus hogares la mayor parte del tiempo, sin poder salir a realizar otro tipo de actividades formativas diferentes a las de la escuela-, pueden practicarla desde sus hogares.

1.4 Planteamiento del Problema.

En éste apartado trataré de argumentar porqué la lectura es fundamental para producir conocimientos en el aula, para entender y alimentar el espíritu humano y para desarrollar una mente crítica.

El problema principal que obstaculiza mi práctica docente es el hecho de que a los niños no sólo no les gusta leer sino que les disgusta. La lectura, según mi particular punto de vista, es un camino muy seguro por medio del cual el individuo puede experimentar una auto transformación, no es el único, pero sí uno de los que pueden estar al alcance en cualquier escuela: basta con tener libros a la mano.

El respeto exacerbado a los libros, la prohibición –muy común hasta hace algunos años- de escribir en ellos, subrayarlos o incluso doblar sus páginas; la actitud de muchos fanáticos al quemar libros contrarios a sus creencias, que no sólo buscaban impedir que éstos se leyeran: pretendían también limpiar el mundo de algo que alteraba profundamente su cauce “correcto”; en definitiva sostengo que los libros sí pueden afectar, para bien o para mal, la vida de los individuos que se acercan a ella; Goldin dice respecto de la lectura como actividad: [...] tradicionalmente la lectura y la escritura han sido ejercicio de unos cuantos, no de todos: de élites políticas, económicas o religiosas más o menos extendidas. Sólo

hasta hace pocos siglos la lectura pasó de ser el privilegio de unos cuantos a la obligación de todos.[...]⁸

Se supone que la adquisición de conocimientos transforma al individuo, transformación que puede apreciarse tanto en la forma en la que éste reacciona a los estímulos del medio externo que lo rodea como a la interpretación que hace de la realidad objetiva, es decir, de la realidad que experimenta.

La escuela **debe cumplir con su función principal** que es precisamente ese papel de transformación, pues los niños asisten a la escuela para adquirir conocimientos, es decir, **asisten a la escuela para autotransformarse**; por lo tanto, si esto no se logra, puede decirse que la escuela no cumple bien con su función principal. Por eso creo que, una forma de que el niño lleve la escuela más allá de los límites físicos del inmueble en donde se encuentra instalada la escuela a la que asiste, es la formación de lectores, si no presentes, sí futuros; es decir, la escuela debe procurar dejar la inquietud de la lectura en los educandos para que así, éstos, puedan ser, si así lo deciden, **futuros lectores**, o sea, como docentes debemos esforzarnos, en la **construcción de lectores**.

Además es cierto que la relación con los libros no empieza con la lectura y los libros no sólo sirven para leer. Son objetos cargados de valores afectivos. Son objetos que huelen, que pesan, que tienen texturas, que se asocian a voces y personas, que generan situaciones y las recuerdan. Pero también se leen y adquieren valor por suscitar las más diversas apropiaciones. Es eso lo que les da valor a los libros a ojos de los **lectores**, de los individuos.

⁸ Daniel Goldin, *“Los días y los libros (divagaciones sobre la hospitalidad de la lectura)”*; barcelona, España; editorial Paidós; 2006; pp. 76 –77.

Existen muchas razones por las cuales es ideal, la edad escolar para acercar a los niños al mundo de la lectura, otra vez Goldin dice al respecto: [...] al contar cuentos uno les ofrece a los niños un arsenal de vivencias y personajes para jugar a vivir. Son como tabiques con los que construirán casas, ciudades y avenidas dónde habitar y por las que transitar. Pero quizá lo decisivo durante esos años no son los tabiques sino la argamasa con la que éstos se sostienen [...].⁹

Sin embargo, la actividad lectora no siempre transforma al sujeto que lee. La lectura también puede ser una forma de gasto, de gratuita liberación de energía. Ese es el caso de la lectura de consumo, de ocio o esparcimiento, a la que, dicho sea de paso, merecería que le prestáramos más atención las personas e instituciones encargadas de la formación de lectores. No hay razón para que sea satanizada. En mayor o menor medida, todos la practicamos., no sólo los millones de asiduos a revistas, libros y pasquines que no siempre se reconocen como lectores a pesar de que inviertan muchas horas a la semana distrayendo su fatiga, ansiedad o aburrimiento sumergidos en la lectura. [...] La lectura (y la escritura) es siempre un hecho social, y por lo tanto históricamente determinado, que se inscribe en la profundidad de su biografía afectiva. Como tal, es una faceta más de complejos procesos de construcción de sujetos y comunidades. No se puede comprender separada de ellos [...].¹⁰

Los que estamos involucrados en la formación de lectores, pese a suponer la lectura como un fenómeno procesal, rara vez lo asumimos como tal, y que a eso se debe la discordancia entre prácticas y discursos, la aparente ineficacia de las campañas de promoción de la lectura, la insatisfacción permanente de padres de familia, los mismos docentes y los promotores de la lectura.

⁹ *Ibidem*, p. 28. |

¹⁰ *Ibidem*, p. 87.

La **lectura**, esto hay que tenerlo muy presente, puede llegar a ser **una herramienta muy valiosa** para ayudar al individuo a desarrollarse, por ejemplo: en un poema o en un cuento, el lector cultiva sus emociones y sentimientos, goza estéticamente y labra su subjetividad, mientras que al leer un texto de contenidos científicos o técnicos, el lector **únicamente** aprende y extrae información objetiva del mundo.

Para concluir este punto, diré que la lectura es un poderoso estimulante del desarrollo del lenguaje: [...] si en cierto período del desarrollo biológico de un niño no es estimulado, su capacidad lingüística estará limitada de por vida [...].¹¹

Por lo tanto:

El problema que yo detecto, en mi práctica docente, es que la escuela donde yo laboro, no fomenta ese proceso de autotransformación en los individuos, sino que sólo crea analfabetos funcionales, es decir, sólo enseña a los individuos a leer y escribir –a medias-, ya que observando la forma de relacionarse de los sujetos con el medio en que se desenvuelven, así como las interpretaciones que éstos dan de la realidad, es decir, del contexto político, económico, cultural y social del mundo que les rodea, puedo afirmar con toda seguridad, que están, tanto las formas de relacionarse como las interpretaciones de la realidad, muy lejos de ser las correctas, cosa que he notado año tras año; por lo cual esta situación la considero un problema mayor, sobre todo porque yo trabajo con niños de 6° grado, que es el grado terminal de la primaria y me doy cuenta que la escuela no ha influido de manera significativa en los alumnos. Esto me preocupa.

¹¹ *Ibidem*, p. 93 .

Toda vez que la educación no sólo cumple una función conservadora del orden social, sino que también es un mecanismo decisivo para el cambio, los formadores de lectores podemos contribuir a mejorar el estado, no ya de nuestro entorno sino del Mundo (¿por qué no?) en la medida en que actuemos sustentados en un saber crítico, que pueda autocuestionarse, basándose en sus propias condiciones de existencia.

La lectura puede aliviar (hasta qué punto no lo sé) la situación de rezago que sufre la educación primaria en nuestro país, pues es indudable que una deficiente educación primaria perpetúa el rezago educativo arrastrándolo hasta las mismas aulas universitarias...

Si la escritura abrió nuevas posibilidades de construcción y acumulación del saber, y si la cultura escrita acoge lo nuevo sin temor a diluirse –pues el poder conservador de la escritura es inmenso ya que permite la incesante acumulación del conocimiento y les da a las nuevas generaciones la posibilidad de acceder al saber de manera más pronta: ¿qué nos detiene para fomentar el hábito de la lectura en los individuos desde su más tierna infancia? Creo firmemente que las aulas escolares son el lugar propicio.

Esta es la hipótesis principal que motivó la realización de este pequeño trabajo: Si a los niños se les enseña el mundo de los libros, es muy probable que en su vida adolescente y adulta al menos se hagan acompañar por algunos cuantos libros durante cada año de su vida.

1.5 Problematización.

El panorama educativo en México, está empeorando año con año. No obstante “los buenos propósitos” de las autoridades en materia educativa. Hágase lo que se haga, México cada año retrocede más y más:

México fue ubicado, según el INFORME PISA 2006, en el último lugar, en cuanto a educación se refiere, de la lista de 30 países que conforman la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), según un informe del Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), poco más del 50 por ciento de los jóvenes mexicanos de 15 años se ubicaron en los niveles cero y uno en las habilidades de ciencia y matemáticas, las escalas más bajas, lo que significa que tienen una notoria insuficiencia para continuar con sus estudios en los niveles superiores.

En **Lectura**, por otra parte (de acuerdo con este mismo informe), la situación no es muy distinta, ya que el 47 por ciento se ubicó en los mismos niveles de desempeño. Así, México se ubicó nuevamente en el último lugar de los 30 países de la OCDE no sólo en las competencias científicas, sino también en las de lectura y matemáticas. México obtuvo 410 puntos, cifra lejana a los 556 de Corea del Sur y los 547 de Finlandia, naciones que ocuparon los primeros lugares de la lista.

La OCDE presentó este martes a nivel mundial su Informe Internacional de Evaluación PISA 2006 en el que Finlandia fue el país que, en general, mostró mejor desempeño, seguido por la provincia de Hong Kong, Canadá, Estonia, Japón y Nueva Zelanda.¹²

50% de jóvenes de 15 años, en niveles cero y uno de habilidades científicas, matemáticas y de lectura

¹² LA JORNADA, 4 de diciembre de 2007; p. 42

Uno de cada dos alumnos, incapaz para “resolver problemas elementales”, según el PISA 2006. Chiapas, Guerrero y Tabasco, entre las entidades de peor desempeño; DF y NL, de las mejores. En México, 50 por ciento de los jóvenes de 15 años se ubicó en los niveles cero y uno, los más bajos del rendimiento escolar en las habilidades científicas, matemáticas y de lectura, lo que significa que están poco calificados para pasar a los estudios superiores y resolver problemas elementales.

En contraste, ni siquiera uno por ciento logró colocarse en el máximo nivel de las tres competencias evaluadas en el Programa Internacional para la Evaluación de los Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) 2006 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Además, el país cayó 12 puntos en lectura y ciencias, y sólo aumentó 19 en matemáticas, si se comparan los resultados con los obtenidos en 2000. Así, México se distingue una vez más por ocupar el último lugar no sólo en ciencias – como se adelantó la semana pasada–, sino también en las competencias lectoras y de matemáticas de las 30 naciones integrantes de la OCDE.

En ciencias –competencia en la que se colocó el énfasis en esta edición de PISA–, la media de desempeño de México fue de 410 puntos, al igual que en lectura, por lo que en ambas se ubicó en el nivel 2 –el mínimo necesario para que un escolar pueda seguir estudiando en grados superiores–, mientras que en matemáticas la media fue de 406 puntos, que coloca al país en el nivel uno, es decir, de insuficiente.

Así, en ciencias, 51 por ciento de los alumnos se situó en los niveles cero y uno, mientras que sólo 0.3 por ciento llegó al nivel cinco, y nadie de ellos al seis, que son los de mejor desempeño.

Respecto a la competencia de **lectura**, 47 por ciento de los escolares mexicanos estuvieron en los niveles más bajos y apenas 6 por ciento se colocó entre los niveles cuatro y cinco, contra 29 por ciento del promedio de la OCDE en las mejores escalas; en matemáticas, 56 por ciento se quedó entre el cero y el uno, sólo 0.8 por ciento en el cinco y 0.1 por ciento en el seis.

Estas concentraciones en las escalas más bajas marcan una gran distancia de México con el promedio de las naciones que integran la OCDE. Por ejemplo, en matemáticas, México tiene 20.7 por ciento más de alumnos en el nivel cero que el promedio de la organización. En el listado, los países con los desempeños más altos fueron Finlandia, Hong Kong, Taipei, Canadá y Corea.¹³

Los factores que intervienen en la génesis y la perpetuación de este problema a nivel nacional se pueden apreciar en los hogares de los alumnos del aula donde laboro, por ejemplo:

- a) La escasa o nula cultura literaria de los padres de familia (no obstante que la mayoría son profesionistas en activo).
- b) En promedio, en los hogares del 75% de los alumnos de grupo con los que regularmente laboro (es decir 12 de 16 aproximadamente), no existe –según datos de encuestas realizadas cada año -, un acervo literario familiar, ni siquiera cuentan con Enciclopedia o libros de consulta, ya que no los consideran necesarios o consideran a los libros como artículos superfluos.
- c) El 25 % restante(es decir en 4 hogares), sí cuenta con Enciclopedia, pero ésta es herencia del abuelo, y cuando les pregunté porqué no invertían dinero en la compra de una Enciclopedia actualizada, los niños refirieron que sus padres les decían: ¿quieres una Enciclopedia nueva o irte de vacaciones? Los niños naturalmente se inclinaron por la segunda opción. En cuanto a obras de literatura Universal, éstas están ausentes de los hogares de los niños con los

¹³ LA JORNADA, 5 de diciembre de 2007; p.43

que actualmente trabajo. Ya que a los niños que dijeron que sí había libros en sus casas, les pregunté –dándoles dos días para contestar -, si entre éstos se encontraban: **La Divina Comedia, Don Quijote de la Mancha, Fausto, obras de Julio Verne, obras de Emilio Salgari, de Daniel Defoe, de Alejandro Dumas, Las Mil y una Noches, Ana Karenina, Los Hermanos Karamasov, obras de Cicerón, de Aristóteles, de Platón, de Tucídides, de Herodoto, de Sartre, de Camus, de Homero, de Sófocles, de Aristófanes, de Esquilo, de Goethe, entre otras (en la lista se mencionaron cincuenta autores de obras clásicas) ;** ninguno de los autores por los que les pregunté en la encuesta, aparecían. Los niños dijeron que sus papás tenían otros libros y, a juzgar por lo que me dijeron, estos libros, en su mayoría , eran de novela policíaca y de superación personal. Lo que revela una escasa cultura literaria.

- d) En cuanto al periódico se refiere, a casi ninguno de los hogares llega este medio de comunicación; refirieron los alumnos que ocasionalmente llega a su casa el periódico, diciendo que sus papás lo compran y, cuando lo hacen, es para ver la programación televisiva de fin de semana o bien, para revisar los clasificados para comprar un coche o solicitar algún servicio, para ver la programación en las salas cinematográficas. Sus papás se enteran de lo que ocurre en el mundo viendo los noticiarios de la televisión, ya a la hora del desayuno, ya a la de la comida o a la de la merienda.
- e) La escasa compra de libros nuevos en los hogares de mis alumnos, también se hace presente, ya que dicen que sus papás sólo les compran los libros que les piden en la escuela y que casi nunca van a la librería para buscar un libro de su interés; además de que los libros que su mamá o su papá ocasionalmente compran, los compran en tiendas de autoservicio y son de los que están en oferta o bien de los que están en la mesa de los **bestsellers**.

1.6 Justificación.

Para que el proceso de enseñanza –aprendizaje se facilite, es importante que los alumnos tengan el hábito de adquirir por su cuenta, información sobre los temas vistos o por verse, para lo cual el único camino es el de la lectura. El acto de leer posee sus dificultades particulares, mismas que se van superando para dejar de serlo, con el transcurso de los años.

El problema que crea, en el proceso de enseñanza –aprendizaje un niño que no tiene el hábito de ser lector, es de grandes dimensiones, ya que la lectura y el comprender lo que se lee, es fundamental por ser un requisito previo para todas las asignaturas comprendidas en los planes y programas de estudio, ya se trate de Matemáticas, ya de Ciencias Naturales, ya de Español, por ejemplo. Un alumno que lea y no comprenda lo que lea, es un alumno que no puede incorporar información en él mismo (**proceso de aprehensión del conocimiento**), sobre lo que se vaya a tratar en el aula en un momento determinado, tal alumno puede llevar este problema hasta el grado de no poder resolver un examen por el simple hecho de no comprender las instrucciones en el mismo.

La lectura como actividad, capacita al educando para recibir y procesar una cantidad cada vez mayor y más específica de información, lo que se vería directamente reflejado en su nivel académico y, en el futuro, en la adquisición y perfeccionamiento de las habilidades propias de la profesión que ellos elijan; asimismo, se verá beneficiada en los alumnos, su capacidad de expresión y su habilidad comunicativa, ya que al ampliar su vocabulario, amplían automáticamente su universo lingüístico, lo que a su vez se traduce en una ampliación de su pensamiento, ampliación que posibilita al educando, tener acceso a una mayor comprensión de todo lo que le rodea. »

El fomentar la lectura como una actividad cotidiana, en la actualidad, se me hace de gran importancia, ya que el hombre moderno, desde su mas tierna infancia, abusa de las imágenes en todos los sentidos posibles, en detrimento de su capacidad de abstracción.¹⁴

Más aún: en la actualidad estamos siendo colonizados –en todos los sentidos imaginables- de una manera muy grosera e intensa, principalmente por los Estados Unidos y, la mayoría no podemos darnos cuenta, pues nuestra percepción está muy disminuida. En este caso sólo consideraremos la invasión cultural, la cual, según Paulo Freire tiene una doble fase: [...] Por un lado, es en sí dominante y, por el otro, es táctica de dominación. En verdad toda dominación implica una invasión, que se manifiesta no sólo físicamente, en forma visible, sino a veces disfrazada, y en la cual el invasor se presenta como si fuese el amigo que ayuda. En el fondo la invasión es una forma de dominar económica y culturalmente al invadido. De ahí que la invasión cultural, coherente con su matriz antidialógica e ideológica, jamás puede llevarse a cabo mediante la problematización de la realidad y de los contenidos programáticos de los invadidos.¹⁵ Por si esto fuera poco, los niños tampoco leen el periódico; en cambio prefieren vivir engañados en su “mundo” escolar y familiar.

La “la lectura cotidiana” del periódico se me hace una actividad de trascendental importancia para los niños, ya que el mundo que enfrentarán dentro de poco, estará lleno de complicaciones causadas por problemas políticos, sociales, económicos y culturales del mundo en general, mismos a los que sólo podrán enfrentarse con éxito, aquellos individuos que comprendan la forma en la que se originaron dichos problemas, pues la educación que se debe impartir a los individuos de quienes se espera que verdaderamente se comprometan con la liberación, no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres

¹⁴ Para conocer bien este problema, remítase el lector al ensayo de Giovanni Sartori, *Homo Videns*, publicado por la editorial Taurus.

¹⁵ Paulo Freire, *op. cit.*, pp. 195-196.

vacíos que el mundo **llena** con contenidos; no puede basarse en una conciencia especializada, mecánicamente dividida, sino en los hombres como cuerpos conscientes y en la conciencia como conciencia intencionada al mundo. No puede ser la del depósito de contenidos, sino la de la problematización de los hombres en sus relaciones con el mundo;¹⁶ lo que sólo se consigue mediante el **análisis rutinario** de los diarios.

Ningún orden opresor, como es el que se está instaurando en México, soportaría que los individuos a quienes oprime, empezaren a decir: ¿Por qué?

Otra gran verdad: **La Educación no es neutral**; siempre persigue, en el caso de un Estado como nuestro México, dominar y, como ente dominador, nunca propiciaría un régimen educativo que al final propiciaría que las masas a las que oprime se vuelvan contra ella, por lo que: Para dominar, el dominador no tiene otro camino sino negar a las masas populares la praxis verdadera. Negarles el derecho de decir su palabra, de pensar correctamente. Las masas populares no deben “admirar” el mundo auténticamente; no pueden denunciarlo, cuestionarlo, transformarlo para lograr su humanización, sino adaptarse a la realidad que sirve al dominador. Por esto mismo, el quehacer de éste no puede ser dialógico. No puede ser un quehacer problematizante de los hombres –mundo o de los hombres en sus relaciones con el mundo y con los hombres. En el momento en que se hiciese dialógico, problematizante, o bien el dominador, se habría convertido a los dominados y ya no sería dominador, o se habría equivocado. Y si, equivocándose desarrollara tal quehacer, pagaría caro su equívoco.¹⁷

¹⁶ *Ibidem*, pp. 84-85.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 159 –160.

El papel de la Educación que imparte el Estado¹⁸ moderno en la sociedad contemporánea puede englobarse en los siguientes aspectos:

1. Se encarga de moldear a los individuos para que puedan éstos, sumisamente, seguir reproduciendo las condiciones de desigualdad que los hacen tan débiles.
2. Los centros educativos que siguen la línea estatal, son centros de reducción de las perspectivas del hombre.
3. El Sistema Educativo Estatal puede considerarse como un método por el cual se logra la producción de buenos obreros, dispuestos a trabajar por cualquier miseria que se les proponga.
4. La Educación que imparte el Estado se encarga de extirpar, a la sociedad, de la noción de clase social.
5. La educación estatal puede considerarse como el instrumento ideologizador en virtud del cual, el mercado¹⁹ se asegura que, la trata de esclavos, si bien prohibida en el mundo, sea legítima en el inconsciente colectivo.

La Educación en el Estado moderno es considerada como una mercancía.

La escuela si bien es un aparato ideológico del Estado también es el lugar donde, no obstante, la reproducción del sistema económico (lo cual es inevitable, ya que el mismo Estado es un terreno que sirve para confrontar a las clases sociales que en él habitan) y la legitimación del mismo en la escuela, también es un lugar que puede servir como punto de encuentro y de organización.

¹⁸ No olvidar que, al hablar de Estado, me estoy refiriendo a los hombres que lo dirigen y no propiamente al ente llamado Estado.

¹⁹ Cuando hablo de *mercado*, me estoy refiriendo a los intereses de los dueños del dinero del mundo.

Los problemas a los que nos enfrentamos todos los que allí coincidimos son también de lucha y pugna por de alguna manera u otra adquirir poder dentro de la institución.

A la escuela se va porque uno aspira a moverse de clase; pero eso es sólo un mito; si es verdad que ha habido personas que de la nada se mueven de lugar hasta posiciones altas, pero eso no significa que cualquiera pueda lograrlo. En realidad la movilidad de clase es una esperanza que es hábilmente explotada por la retórica del discurso político estatal para hacer que los súbditos sean más productivos; es un ardid que se utiliza para que, sobre todo los de la clase media, quienes tienen mucho que perder si no lo hacen trabajen y se disciplinen “si es que quieren lograr algo en la vida”. Pero ahora ya no hay movilidad de esta clase.

La escuela por un lado prepara a los ciudadanos para la vida política y para la vida económica, pero por otro lado los prepara en vano; los prepara en vano porque después de capacitarse (piénsese, por ejemplo, en los que obtienen un título en la universidad) no obtienen un trabajo.

Esto es de esperarse, pues la industria, al automatizarse a ultranza, requiere, debido a estos avances tecnológicos, **poca mano de obra cualificada** y también **poca de la no cualificada**. Pero, ¿cuál es el secreto del éxito del los dueños del poder (la burguesía y la pequeña burguesía según Michael Apple) para lograr una hegemonía perenne?

El Estado, al fomentar el individualismo (difundir como valor máximo el **éxito personal**) tanto en las escuelas como en toda la cultura y modos de consumo difundidos por los medios de comunicación que controla, se asegura de la fragmentación de todos los individuos que componen sus súbditos, y así, de esta manera, fomentar la desunión, la cual se manifiesta sin que éstos se den cuenta.

El día en que los oprimidos logren unirse podrían contrarrestar a la hegemonía estatal, lo cual significaría el final para la clase dominante. Por eso podemos concluir que a lo que le tiene miedo la clase dominante es a la unión de los oprimidos, a su organización; por eso Apple dice que ha llegado el momento en que todos estos grupos diferentes busquen espacios en donde puedan organizarse para estar en posibilidades de combatir a su opresor común que es la clase dirigente del Estado y los dueños de los grandes capitales –empresarios-. Uno de esos espacios a doc para comenzar a organizarse y a armonizarse podría ser **la escuela.**²⁰

¿Cómo deben ser educadas las « masas de excluidos »?

Aristóteles, en su célebre tratado *Politeia*²¹, dijo a propósito de la educación que deberían recibir los ciudadanos de la polis, que éstos deberían recibir una educación de acuerdo con la constitución política de la ciudad, es decir, la educación que imparta la polis deberá estar orientada de tal manera que los futuros ciudadanos puedan cumplir con las expectativas políticas perseguidas por la polis.

Como puede percatarse el lector, este principio aristotélico se sigue aplicando en la actualidad. ¿Qué fines persigue el *Estado moderno* a la hora de promover su *modernización educativa*? En un futuro no muy lejano, la situación se exacerbará; los excluidos, desesperados, buscarán la forma de imponerse a los ricos, pese a que éstos tienen la posibilidad de ejercer la violencia armada sobre cualesquiera que se opongan a sus designios.

²⁰ Michael W. Apple, *"Educación y Poder" (resistencia y contradicciones en las clases; la cultura y el estado: la cultura vivida II)*; Barcelona –España; editorial Paidós; pp. 105 –146.

²¹ Vid., Aristóteles, *"Ética Nicomáquea. Política"*; México, editorial Porrúa, col. "Sepan Cuantos..." no. 70; 1998.

Por lo que los ricos, que son quienes manejan al Estado, aplicando el mismo principio aristotélico –que por demás, está mejor expuesto en la obra de Maquiavelo: *El Príncipe*-, buscan a toda costa retardar la llegada de ese momento; en nuestro país, de ser posible, se busca que nunca llegue mediante la **promoción de la modernización educativa**, la cual está a cargo de la Secretaría de Educación Pública, que es la encargada de imponer o, ¿debemos decir “promover” ? tal modernización.

Dicha modernización educativa beneficia sólo a los ricos por muchas razones, pero, de las que se me vienen a la mente en este momento, son las siguientes:

1. Pone a los individuos *aptos* para servir en sus **dinámicas de mercado**.
2. Fomenta la corta visión del mundo, al **desuniversalizar** los alcances de la educación.
3. Convierten los ricos, mediante dicha modernización educativa a los pobres, en consumidores o usuarios de la educación, en ves de *humanizarlos*.
4. Promueve la ingenuidad de los individuos mediante la introducción de la enseñanza religiosa a los “programas laicos ya establecidos.”
5. Favorece el ejercicio de la sexualidad con responsabilidad en los jóvenes, para así, de esta manera, aumentar las posibilidades de que se presente una explosión demográfica, que asegure un gran mercado de “mano de obra libre” para así, de esta manera, mantener los salarios muy bajos, tan bajos como sea posible.

Nos hacen creer, que estamos en contacto con las culturas del mundo, mediante la exportación – importación de íconos industriales de otras partes del mundo.

La modernización educativa promueve la educación democrática por el simple hecho de que la democracia impuesta por los globalizadores es la *gran tirana de los excluidos* aunque éstos la veneren ... así de masoquistas son las masas...

La eliminación de la memoria²²

El libro no es destruido como objeto físico sino como vínculo de memoria; lo destruido en un libro es la racionalidad representada: quien destruye un buen libro mata a la razón misma. El libro da volumen a la memoria humana no debe ignorarse que para los griegos, la memoria era la madre de las nueve musas y se llamaba Mnemósine. La idea era la de que la memoria era madre de las artes. Del término griego al latino el matiz se conserva porque memoria proviene de “memor –oris”, que viene a ser “el que recuerda”.

Ese vínculo poderoso entre libro y memoria hace que un texto deba ser visto como pieza clave del patrimonio cultural de una sociedad, y, por supuesto, de la humanidad entera. Es interesante observar que la palabra “patrimonio” tiene su origen en el griego y alude al padre y al verbo “moneo”, que se traduce como “hacer saber, hacer recordar”. Entonces, el patrimonio es literalmente “lo que recuerda al padre” a diferencia del matrimonio, que será “lo que recuerda a la madre”. Debe entenderse que el patrimonio cultural existe en la medida en que lo cultural constituye el patrimonio más representativo de cada pueblo.

²² Los párrafos que conforman este apartado fueron extraídos de: Fernando Báez, “*Historia Universal de la destrucción de los libros (de las tablillas sumerias a la guerra de Irak)*”; México; editorial Debate;2004; pp. 22-23.

En sí mismo, el patrimonio tiene capacidad para impulsar un sentimiento de afirmación y pertenencia, puede estimular o afianzar la conciencia de identidad de los pueblos en su territorio, es como una cédula de identidad que permite resguardar acciones culturales propicias a la integración.

Un libro se destruye con ánimo de aniquilar la memoria que encierra, es decir, el patrimonio de ideas de una cultura entera. La destrucción se cumple contra todo lo que se considera una amenaza directa o indirecta a un valor considerado superior. El libro no se destruye por que se lo odie como objeto.

La parte material sólo puede ser asociada al libro en una medida circunstancial: al principio fue una tablilla entre los sumerios, un hueso entre los chinos, una piedra, un pedazo de cuero, una plancha de bronce o hierro, un papiro, un códice, un papel, y ahora un disco compacto o un complicado dispositivo electrónico.

Al establecer las bases de una personalidad totalitaria, el mito apocalíptico impulsa en cada individuo o grupo un interés por una totalidad sin cortapisas. Cada cultura de la totalidad, en efecto, repudia la totalidad de cada cultura. Entre alguno de los signos fácilmente identificables en el totalitarismo apocalíptico podría enumerar: la tentación colectivista, el clasismo, la formación de utopías milenaristas y el despotismo preciso, burocrático, servilista. Incluso sociedades democráticas pueden ser extremadamente totalitarias y procurar la destructividad fortaleciendo la negación de la propia identidad.

Curiosamente, los destructores cuentan con un elevado sentido creativo. Los biblioclastas (término con el cual se designa a los destructores de libros) poseen su propio libro, que juzgan eterno. Tal como prescribe el ritual destructivo antiguo, arrasar puede sacar al involucrado de la circunstancialidad y devolverlo a la eternidad.

Cuando el fervor extremista apriorístico asignó una condición categórica al contenido de una obra (llámese Corán, Biblia o el programa de un movimiento religioso, social, artístico o político), lo hizo para legitimar su procedencia divina o permanente (Dios como autor o, en su defecto, un iluminado, un mesías).

Hacia el año 213 a. C. , el emperador Shi Huandi hizo destruir todo libro que pudiera recordar el pasado. En su novela **1984** George Orwell presentó un Estado totalitario en donde un departamento oficial se dedicaba a descubrir y borrar todo pasado. Los libros se rescribían y los ejemplares originales eran destruidos en hornos ocultos.

El destructor de libros es dogmático porque se aferra a una concepción del mundo uniforme, irrefutable, un absoluto de la naturaleza autárquica, autofundante, autosuficiente, infinita, atemporal, simple y expresada como pura actualidad no corruptible. Ese absoluto implica una realidad absoluta. No se explica: se aprehende directamente por revelación.

De modo natural, cuando algo o alguien no confirma la postura descrita, sobreviene una inmediata condena, supersticiosa y oficial. La defensa teológica de un libro considerado como definitivo, irrefutable e indispensable, no ha tolerado discrepancias. En parte, porque la desviación o reflexión crítica se iguala a la rebelión; en parte, porque lo sagrado no admite conjeturas ni entrecomillados: supone un cielo para sus gendarmes y un infierno con tintes de pesadilla combustible para sus transgresores.

¿Por qué y para qué leer? [Consideraciones socio –culturales]

Desde el punto de vista económico “habemos” muchos que sobramos en el mundo de los empresarios, mismos que han logrado una hegemonía mundial, cuando digo muchos me estoy refiriendo a más del 80% de los habitantes del mundo entero, los cuales formamos parte de los excluidos. Por lo tanto, los dueños del dinero, al ser pocos, necesitan instrumentar, a través de sus instituciones estatales, métodos de dominación, a la vez seguros y económicos; esto lo logran mediante la propagación de una ideología, la cual, debido a la globalización, tiende a ser la misma en todo el mundo; esta ideología se aprende tanto en la escuela como en todo lo que se refiere a la cultura: familia, medios de comunicación, prensa, arte y sociedad.

Pero básicamente esta ideología consiste en el control del flujo de información: por todas partes los medios de comunicación masiva (televisión, radio y prensa escrita, los cuales son controlados por los E. E. U. U. en un 90%), difunden verdades a medias o mentiras, las cuales, después de repetirlas muchas veces se convierten en verdades (recordad el viejo axioma político: **Una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad**); tal información a la que estamos expuestos, es la que guía nuestras conductas tanto las que se manifiestan en nuestra vida cotidiana (por ejemplo: hábitos de consumo) como en las que conciernen a nuestra vida política.

Por lo anterior, se hace indispensable, que, como parte del grupo de los excluidos, nos alleguemos de información para poder interpretar al mundo como nos conviene a “nosotros”, la única posibilidad existente está ese 10% de información que no controla los E. E. U. U.²³, la cual se halla en todas partes, es decir dispersa, tanto en libros, como en revistas y periódicos y hasta en la internet;

²³ Ver la revista *MEMORIA*, marzo de 2005; número 193; pp. 38 –42.

es decir, la única información que nos sirve para interpretar el mundo está escrita, por lo que **leerla** nos es indispensable.

Un nuevo conocimiento puede o destruir o modificar, radicalmente, ideas y conceptos existenciales, lo cual repercute directamente en los fundamentos de acción propios de una persona, o sea que, para lograr un cambio efectivo en nuestra conducta se hace indispensable conocer y para conocer no hay como la letra, es decir, **el texto**, ya que al estar plasmado en un papel, se puede acceder a éste cuantas veces sea necesario para asimilarlo, lo que no es posible hacer con la información captada mediante el radio o la televisión, la cual tiene, como característica principal, que es efímera, pasa tan rápido ante nosotros que es imposible retenerla del todo.

Con cadenas no se puede avanzar, y la cadena más pesada que arrastra nuestra sociedad actual es la ignorancia, es la desmemorización de los pueblos, lo que ocasiona que las personas no se den cuenta de lo que pasa en su entorno y, si llegan a darse cuenta, no saben cómo reaccionar ante tal o cual situación, por carecer de los conocimientos esenciales para orientar su conducta de una manera efectiva, los libros (el lenguaje escrito), dan volumen a la memoria y además nos ayudan a mantener viva todas nuestras experiencias pasadas, experiencias que, si no estuvieran escritas ya estarían olvidadas; no olvidar el axioma que dice: **El hombre que no conoce su historia está condenado a repetirla.**

Ya los gnósticos, grupo heterogéneo de sabios de la antigüedad influidos por tendencias religiosas egipcias, hindúes, griegas y babilónicas habían afirmado: **En este mundo dominado por el mal nadie se salva por la fe sino por el conocimiento (gnosis, de ahí su nombre)**, con lo cual se difundió un auténtico principio: el único medio para “verdaderamente transitar” por este mundo, o sea lograr la salvación, es mediante el conocimiento; y es que siempre es necesario el darnos una explicación acerca de nuestra existencia y de la realidad a partir de

nuestra mente, sólo una vez logrado esto, se puede acceder a la realización de acciones que nos lleven a buen término del viaje.

La actividad de conocer es una actividad de construcción del mundo como lo es la actividad de construcción de casas. No se puede interpretar el mundo cuando no se tienen los elementos para hacerlo, de ahí la importancia de adquirir conocimiento mediante la lectura, este conocimiento, desde luego debe abarcar tanto como sea posible; debe abarcar el aspecto político, el social, el cultural, el estético, el económico y el espiritual. Cada meditación sobre un libro es una revelación: un destruir conceptos para forjar realidades nuevas.

EL SER QUE PUEDE SER COMPRENDIDO ES LENGUAJE

Del por qué es importante formar el hábito de la lectura.

Casi todo el conocimiento está plasmado en el lenguaje escrito, los acontecimientos que hacen historia se comunican en la prensa y después se recopilan y se analizan en los libros. Al libro se puede recurrir una y otra vez, pues el libro siempre estará ahí para “mostrarnos” su contenido. En el marco teórico explicaremos de manera extensa, el porqué es importante leer así como los beneficios del hábito de la lectura.

1.6.1 Delimitación.

Para colocar en una perspectiva realista los alcances de mis reflexiones, ha menester delimitarlas, es decir, establecer su alcance o las pretensiones que persigo. Mis reflexiones pretenden sólo abarcar el **fomento de la lectura**; de ninguna manera abarcaré tópicos como: **lectura rápida, entonación y dicción de los textos leídos**, por citar algunos; sólo me enfocaré a fomentar el hábito de la lectura a tres niveles: prensa escrita, literatura utilitaria (textos científicos y técnicos) y literatura recreativa, enfocándome en todo momento, en el análisis y reflexión sobre lo leído.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2. Marco Teórico Sociología de la lectura

2.1 Fundamentación sociológica.

[...] De todas las ciencias, la más peligrosa es la del control del pensamiento de las multitudes, pues ella permitiría gobernar el mundo. [...]

Mundy²⁴

Preámbulo.

Leer es muy importante, nuestra literatura, nuestra ciencia, nuestra filosofía, nuestras leyes, son en gran medida artefactos literarios. Por ende, podemos decir que no vivimos en el mundo, sino en el mundo tal como está representado por la palabra escrita: [...] La UNESCO (1975) describió la cultura escrita como crucial para la liberación y el avance del hombre [...].²⁵

La más noble adquisición de la humanidad es el HABLA y el arte más útil la **escritura**; la primera distingue al hombre de los animales, la segunda de los salvajes incivilizados. En la actualidad se acepta que la lengua oral es la posesión y herramienta fundamental del intelecto. La cultura escrita puede ser o bien, una vía real hacia la liberación o un medio de esclavitud; al parecer, en la actualidad, la función primordial de la escritura como medio de comunicación, es facilitar la esclavitud de otros seres humanos.

²⁴ Citado por L. Powels y J. Bergier, en: “*El Retorno de los Brujos*”; Barcelona- España; editorial, Plaza y Janés; 1964; p. 72.

²⁵ David R. Olson, “*El Mundo Sobre el Papel*”; Barcelona –España; editorial, Gedisa; 1998; p.22.

La **lectura** es una habilidad que sirve para comprender y utilizar los recursos intelectuales provistos por los tres mil años de diversas culturas letradas, por lo que las consecuencias de su aprendizaje pueden ser enorme.

Enseñar a leer y a escribir no mejorará inmediatamente su capacidad para establecer códigos legales. Es necesaria la intervención de un proceso histórico, es la tradición escrita, el conocimiento acumulado, almacenado en documentos y en la mente, ya sea durante unos pocos años ... o a lo largo de un milenio ..., lo que proporciona una variable que interviene en el dominio de una habilidad y las operaciones cognitivas.

La cultura escrita y la escritura, son en parte responsables del surgimiento de modos de pensamiento distintivamente modernos como la filosofía, la ciencia, la justicia y la medicina. La habilidad para leer y escribir proporcionan la vía de acceso al conocimiento legítimo (el que se encuentra en los libros que tenemos al alcance).

Nadie está obligado a vivir en una civilización en la que la circulación planetaria de la información es el factor determinante de la decisión y el veredicto colectivo, más bien que de la astrología, los auspicios o los dados. Pero resulta que hemos entrado en esta civilización, que nosotros hemos construido tal cual es.

Debemos, pues, so pena de destruirla, seguir sus reglas. Por naturaleza ella sólo puede funcionar alimentada por el conocimiento. El resultado de ello es que, en este tipo preciso de civilización, la falsedad de las percepciones, el olvido de la experiencia y el disimulo como principal talento político tienen consecuencias particularmente devastadoras. **No envenenemos nosotros mismos las fuentes de donde fluye el agua que bebemos.**

No debemos olvidar que la enseñanza es otro aspecto de la información. Hay dos caminos:

- 1. La Educación – *información* : como transmisión de conocimiento y,**
- 2. La Educación – *formación*: Incorpora en el sujeto aspectos a su personalidad y estilos de comportamiento.**

Tan efectivo es el texto que la clase poderosa ha asesinado, perseguido y exiliado a muchos autores de textos, pues éstos son el vehículo ideal para transmitir ideología, para liberar al hombre de sus creencias que los limitan u oprimen.

Me gustaría comenzar el desarrollo de este capítulo con la parte correspondiente a la sociología de la lectura pues lo que pretendo es demostrar que la lectura, cuando es practicada por un número considerable de individuos que pertenecen a un grupo social determinado, inevitablemente repercute en todos los ámbitos de su existencia, por lo que puede considerársele como un fenómeno social y, por ende, puede ser este fenómeno estudiado por la sociología, entendida ésta como: [...] todo tipo o especie de análisis empírico o de teoría que concierne a los hechos sociales. [,,,]²⁶

²⁶ Nicola Abbagnano: “*Diccionario de Filosofía*”; México; editorial Fondo de Cultura Económica, 2ª edición en Español, 1ª reimpresión; 1980; p. 1089.

Hablar de lectura es hablar del medio escrito; y el medio escrito no es otra cosa que el pensamiento de una persona atrapado en un texto. Un texto²⁷ no es otra cosa que el espacio en donde se plasma la lengua escrita. Desde su invención el texto ha sido una herramienta fundamental para conservar el conocimiento así como para transmitirlo, de ahí que algunos hombres se han esforzado por acaparar el máximo posible de textos, pues como habíamos dicho, el texto contiene conocimientos y el conocimiento es poder.

Asimismo ha habido, a lo largo de toda la historia de la humanidad, libros prohibidos, libros considerados como peligrosos por contener conceptos, cuyo conocimiento por parte del vulgo, pone en peligro el statu quo de la clase dominante.

El lenguaje es un constructor de la cultura (en tanto vehículo de la simbolización) y la cultura es creadora del lenguaje (en tanto mediadora de las relaciones interpersonales). Además el lenguaje constituye la materialización del pensamiento, por lo que el lenguaje es elemento fundamental en la construcción de los saberes socioculturales. El conocimiento y los saberes sociales (sentido común) permiten la representación e interpretación de la realidad social en el ámbito de la vida cotidiana.²⁸ El lenguaje literario puede ser utilizado para confirmar un discurso que logre transmitir un sentido y significado al público receptor –lector-, de lo que el emisor (actor) tiene de la vida social, es decir, es una forma de ver y entender el mundo.

²⁷ El texto ha ido evolucionando con el paso del tiempo: primero fueron tablillas e inscripciones en determinados lugares, por ejemplo como: paredes, columnas, monumentos; posteriormente fue el pergamino, hasta llegar al libro moderno, tal y como lo conocemos ahora.

²⁸ Cfr. con: Rafael Ahumada Barajas, “T. V. : Su influencia en la percepción de la realidad social”; México, D. F. ; editorial UNAM –Miguel Ángel Porrúa;2007; p. 55.

De aquí en adelante, trataré al texto como medio de comunicación, como información; pues al final, todo texto, trátase del tema que sea, transmite un mensaje al receptor (lector). La postura anterior, es para nosotros la mejor forma de abordar sociológicamente al texto con relación a las masas (no en sentido peyorativo sino vistas éstas como el ente conformador de la totalidad de la sociedad) por lo que de aquí en adelante, pedimos atentamente al lector, que considere a la información = texto.

Hay que enfrentar una gran verdad: en la actualidad ha cesado la producción de buenos libros. La mayoría de la producción de textos está influenciada por la mercadotecnia y la intención (con la complicidad de sus autores, pues la mayoría de éstos son intelectuales mercenarios) de inocular una ideología a las masas; es decir, afirmamos, sin temor a equivocarnos, que el **Poder**, tiene la intención de que las masas tengan una percepción alterada o falsa de la realidad. Por eso es muy importante enseñar a las masas a : **leer para interpretar el mundo.**

[...] No podéis conseguir que alguien abandone por el razonamiento una convicción a la cual no ha sido conducido por el razonamiento. [...]

Johnnatan Swift.

Al parecer lo que motiva a la gente en la actualidad es un amor por la ignorancia, una **libido ignorandi**. La apatía ante la información es el hecho básico que debemos tener en cuenta, en primer lugar, si queremos comprender los infortunios de la comunicación y de la comprensión, pues precede a toda entrada en escena de la ideología.

En muchas disciplinas flota la suficiente incertidumbre para infiltrar en ella, tendenciosas manipulaciones tendientes a influenciar menos a los ambientes científicos que a un público desprovisto de medios de control y muy dispuesto a creer, bajo palabra a sabios de renombre: El hambre, el fracaso económico son disimulados y edulcorados y disociados de la responsabilidad de los gobiernos, por medio de la presa escrita, por ejemplo, mediante comentarios y análisis de “plumas prestigiadas”.

Según nuestro punto de vista la ideología tiene una cuádruple función:

1. Es un instrumento de poder.
2. Es un mecanismo de defensa contra la información.
3. Es un pretexto para sustraerse a la moral haciendo el mal o aprobándolo con una buena conciencia.
4. Es un medio para prescindir del criterio de la experiencia.

Según nosotros, en México la información y, por ende, la libertad de expresión es una combinación entre: prohibida, fuertemente censurada y manipulada, edulcorada y procesada (cuando se habla de la censura en los medios de comunicación); los productores de información (extendamos el término a medios de comunicación) en México lo que buscan en general, es imponer un punto de vista, no buscan la verdad.

Hay una gran verdad al menos de eso me puedo dar cuenta en México: **Existe una alineación suicida de la opinión pública a la ideología del Sistema de Poder**; las imposturas mas frecuentes de lo que se piensa, prueban que, en los mismos sabios, la pasión ideológica se impone a la conciencia, profesional, cuando la incertidumbre y la complejidad de los datos introducen en un debate bastante confusión para poder disfrazar de verdad científica una mentira ideológica.

La falta suprema de la Prensa no es la de defender opiniones: **es hacerlo sin parecer que se hace** .A veces, critica sinceramente todo lo que hace el gobierno en turno, otras veces, silencia gustosamente los errores de gobierno y resalta los logros del mismo:

Hay que adquirir la suficiente cultura para interpretar lo que se ve y se lee.

El propósito de nuestras reflexiones, es **Desmentir al Sistema Totalitario de Desinformación**. Nos deja perplejos el hecho de que la mayoría de los mexicanos se **trague** toda la porquería que les presenta los **massmedia**. Sostenemos que esto se debe a que tienen muy arraigados tanto prejuicios como incompetencia, pues sólo teniéndolos caen en la trampa. Sin embargo, teniendo una sólida preparación (en este caso mediante **la lectura**), nos volveríamos menos crédulos ante las artimañas a menudo muy groseras, de los **massmedia**.

En un sistema en el cual los ciudadanos “se gobiernan a sí mismos” (democracia), la prensa y los medios de comunicación deberían poner a disposición de los ciudadanos las informaciones sin las cuales no pueden gobernarse a sí mismos (de ahí que una de nuestras propuestas de lectura en el aula sea la prensa escrita , con la finalidad de incorporar, a los niños a la “opinión pública”) adecuadamente: [...] La opinión pública se forma en una democracia sobre la base de las informaciones que le suministra la Prensa [...].²⁹

Es realmente peligroso, la legitimación de conceptos e informaciones falsas por parte de los medios masivos de comunicación. El famoso “cuarto poder” es en realidad, esclavo del verdadero Poder, aunque esté disfrazado de enemigo de éste último. Es por eso que es difícil su ubicación. La Prensa de los “pueblos libres” pues, no servirá a la democracia, no cumplirá su misión ante la opinión y no servirá de modelo a la futura prensa de los pueblos actualmente esclavos,

²⁹ Jean –Franciose Revel, “*El conocimiento inútil*”; México; editorial Planeta;1990; p. 220.

mientras disfrace órganos militantes en órganos de información. Un órgano de información no es un periódico en el que no se exprese ninguna opinión ni mucho menos: **es un periódico en el que la opinión resulta del análisis de las informaciones.** Un periódico militante es aquél en el que la opinión precede y orienta la información.

Desde el punto de vista del papel que desempeña la ciencia en nuestra civilización, en la época de la comunicación de masas, es obligado constatar que las convicciones de la humanidad en su conjunto no se derivan en absoluto, de un acceso más amplio al razonamiento científico, ni de una superior comprensión de los elementos del debate, ni de una participación en el saber, es decir, de una demostración del conocimiento, por sumaria que fuera: **El público no tiene acceso (mediante los libros “científicos” para el *lego* –libros de texto escolares-) más que a las conclusiones groseramente simplificadas y no a los razonamientos que las apoyan.**

El público moderno continúa viviendo igual que su predecesor de la Edad Media, bajo el régimen del argumento de la autoridad: *es verdad, porque fulano, “premio nobel” lo ha dicho.* La necesidad de tranquilidad y de seguridad mentales parece más fuerte. Las ideas que más nos interesan no son las ideas nuevas. El florecimiento de la ciencia desde el siglo XVI nos incita a presuponer en la naturaleza humana un congénito apetito de conocimientos y una insaciable curiosidad por los hechos; pero como nos enseña la Historia: si el hombre despliega, en efecto una intensa curiosidad intelectual, es para construir vastos sistemas explicativos tan verbales como ingeniosos que le proporcionan la tranquilidad de espíritu en la ilusión de una comprensión global, más que para explorar humildemente las realidades y abrirse a informaciones desconocidas.

Mientras los hombres alimenten el sueño de obtener algo por nada, dinero sin trabajar, conocimiento sin estudio, poder sin conocimientos, virtud sin ascetismo, florecerán por todas partes pedagogos, libros de texto y sistemas pedagógicos espurios, que sólo procuran engañar a la gente mediante un lenguaje encantadoramente técnico pero que sólo son una tomada de pelo.

Es verdad a cerca de las relaciones con los medios de comunicación: Se encuentran todavía todos los grados de calidad cultural en la televisión y en el radio, desde el excelente hasta el inexistente. Pero el verdadero problema es el de la modificación que provoca en el comportamiento de los mismos intelectuales (las siguientes consideraciones son motivadas por el hecho de que consideramos que la docencia es de principio a fin una labor completamente intelectual y, por ende, el docente es también un intelectual) la existencia de los medios de comunicación. La posibilidad de alcanzar una vasta audiencia, más por efecto teatral que por análisis escrupuloso, el intelectual es, a menudo, ya obligado, ya tentado por él mismo, a modificar sus ideas para que puedan aparecer en la radio y la televisión o, en última instancia, agradar a las autoridades escolares ante quienes presta sus servicios.

En muchos casos se ve que los intelectuales cuya misión, según ellos es guiar a “los no intelectuales” por el camino de la verdad, son a veces los que más contribuyen a inducirlos en el error: La misión original del intelectual en la vida pública no puede ser llevada a cabo si el intelectual no asume primero el papel de intelectual, en la vida intelectual. ¿Cómo puede ser él (el docente) maestro de honradez, de rigor y de coraje para el conjunto de la sociedad, cuando es deshonesto, inexacto y cobarde en el ejercicio mismo de la inteligencia?

En este sentido, la Ideología causa naturalmente más estragos en el intelectual que en el no intelectual; se enriquece y se consolida en él con un gasto de energía que la hace más resistente a las refutaciones de la realidad o la los argumentos de los refutadores. Por esta razón, lejos de corregir los defectos de nuestra civilización, los intelectuales los acentúan. Lejos de ser los médicos de nuestra enfermedad, son más bien sus síntomas: lo que funciona mal en los intelectuales revela lo que funciona mal en toda la civilización, empero: **el odio al conocimiento sorprende particularmente en aquellos cuya profesión es pensar** (piense el lector en todos los docentes que siempre encuentran justificaciones para no sentarse a leer buenos libros ni a pensar).

En los regímenes democráticos actuales, en los que hay partidos políticos, lo que se busca en realidad es el dominio de las masas por parte de los partidos políticos, obviamente, mediante el **control de la opinión pública**. ¿Qué se puede hacer cuando hasta la UNESCO favorece la censura de la “información imperialista” para favorecer a los tiranos principalmente del Tercer Mundo, aportados, claro está por países capitalistas por excelencia. Es preocupante cómo los Derechos del Hombre algunas veces son universales y otras no lo son; los que los defienden algunas veces y otras no, sólo se están burlando de ellos, o los utilizan como armas políticas.

La **Ideología** es la principal fuente de perturbación de la información, porque precisa de una mentira sistematizada global y no solamente ocasional. Para permanecer intacta debe defenderse sin tregua del testimonio de los sentidos y de la inteligencia, de la misma realidad. Esa lucha agotadora lleva a aumentar de día en día la dosis de mentira requerida para hacer frente a las evidencias que se desprenden de lo real, porque la ideología obliga a modificar sin cesar la imagen del mundo en función de la visión que se quiere tener.

La **Ideología** no se basa en el análisis de los hechos. No pudiendo y no queriendo por otra parte, discutir estos hechos ni responder a los argumentos, la **Ideología** recurre a ensuciar a los que no puede refutar. Al mismo tiempo que la **Ideología** impide la percepción de lo real, la **Ideología** suspende el ejercicio de la conciencia moral. Más exactamente es la **Ideología** la que sirve de criterio para distinguir entre el bien y el mal. Bajo su imperio, una baja calumnia, una injuria abyecta, resulta lícita cuando se trata de herir a un recalcitrante.

El **ideólogo** no desea conocer la verdad, sino proteger su sistema de creencias y abolir, espiritualmente, a todos los que no crean lo mismo que él.

[...] La **Ideología** se fundamenta en una comunión en la mentira, implicando el ostracismo automático de quienquiera que rehúse compartirla. Es por esta razón por la cual implica simultáneamente la suspensión de las facultades intelectuales y del sentido moral [...].³⁰

La ideología funciona como una máquina para destruir la información, incluso a costa de las aseveraciones más contrarias a la evidencia.

[...] La primera de todas las fuerzas es la Opinión Pública. Esa es la razón por la cual los que temen que la opinión pública esté demasiado bien informada están interesados en actuar de manera que la primera de todas las fuerzas que pesen sobre ella sea la mentira [...].

Simón Bolívar

³⁰ Jean –Francoise Revel, *op. cit.*, p. 136.

El Sistema de Poder ha comprendido desde hace tiempo que en una sociedad que respira gracias a la circulación de información, regular esta circulación constituye un elemento determinante del poder. ¿Cuál es el destino de la información en esta sociedad que vive de ella y por ella? Esta es la cuestión capital: ¿Para qué sirve y cómo se utiliza, para el bien, para el mal, para el éxito o el fracaso, para sí mismo o contra sí mismo, para instruir o para engañar al prójimo, entenderse o pelearse, aumentar o reducir el hambre, avasallar o liberar, humillar al hombre o respetarle?

Hoy como antaño, el enemigo del hombre está dentro del él. Pero ya no es el mismo, antaño era la ignorancia, hoy es la mentira. Sólo la comprensión instruye, previene, cura. No se reduce el riesgo totalitario al preferir la indignación en la ignorancia a la curación por la inteligencia. Es deseable para los gobiernos mantener la mayor ignorancia posible sobre el pasado, de manera que facilite el mayor engaño posible en el presente.

La ignorancia del pasado conlleva a la falsificación del presente.

Un grupo humano se transforma en multitud cuando se vuelve súbitamente sensible a la sugestión, no al razonamiento; a la imagen y no a la idea; a la afirmación y no a la prueba; a la repetición y no a la argumentación; al prestigio y no a la competencia, En el seno de la multitud una creencia se extiende no por persuasión sino por contagio. La misión de los intelectuales (he aquí el papel ideal de los docentes) sería teóricamente aminorar esos mecanismos irracionales: en la práctica, los aceleran.

[...] Nada hace a los espíritus tan imprudentes y tan vanos como la ignorancia del tiempo pasado y el desprecio de los libros antiguos. Sólo el olvido nos amenaza con los peores naufragios. [...]

Joubert

Para concluir este apartado, diré lo siguiente: Estoy plenamente convencido de que la escuela puede ser un instrumento de perfeccionamiento de la sociedad y de corrección de las desigualdades, pero precisamente, tal como es su papel, es decir, pasando por el saber, no negándolo ni prohibiéndolo (como parece hacerlo en la actualidad. Por todas partes veo que las escuelas tanto públicas como privadas, con el argumento de “no causar traumas psicológicos” a los niños, la educación se ha relajado a tal punto que el nivel académico en la escuela ha bajado el nivel de los niños al nivel de “alumnos malos”.

Una educación severa y selectiva (y, a pesar de esto, incluyente), es necesaria para extraer de todos los niños, sus dones escondidos, que por lo demás el sistema pedagógico actual los está aniquilando, pues junto con la Cultura Oficial (del Sistema de Poder) está fabricando niños idiotas, iguales en idiotez. Es muy triste, pero la escuela está, mediante el enorme esfuerzo del cuerpo docente, aniquilando el pensamiento crítico y sumergiendo a la sociedad en un analfabetismo funcional que ya ha alcanzado niveles alarmantes.

Algunas consideraciones sobre la literatura infantil.³¹

No todos los libros escritos para niños, y aun los no escritos para ellos, pero que pueden leer, son apropiados para cualquier edad. Asimismo, no todos contribuyen en la misma medida y manera a formar el carácter del pequeño lector y a educarlo desde un punto de vista estético, moral e idiomático.

Las obras que pongamos en manos de los niños deben ser aquellas concebidas por pedagogos que son artistas, o por artistas con alma de maestros. Obras que brinden una enseñanza que se asimile con gusto; libros que el niño abra con interés y cierre con provecho.

Porque seguimos siendo seres individuales, únicos y cada quien puede tener su propia verdad, por eso hay que exhortar a los niños a que defiendan la suya y tratar de no imponernos al mismo tiempo, debemos hacer ver a los niños que es importante que no cierren sus mentes a las palabras que puedan conducir su razón.

De los 10 a los 12 años, el niño busca lecturas más extensas; va dejando las historietas para internarse en las novelas de aventuras y en los relatos que dan rienda suelta a su fantasía. Afloran en él ciertos sentimientos morales y estéticos; empieza a querer penetrar en los secretos del mundo y de la vida.

³¹ Estas consideraciones fueron extraídas de: Alberto Rusconi, *“En defensa del idioma”*; Montevideo-Uruguay; editorial, Ediciones Liceo; 1946; pp. 93 –96.

De los 12 a los 14 años, época en la que se termina y se pasa a la adolescencia, edad difícil y peligrosa, llena de emboscadas, angustias e inquietudes, el niño pasa del mundo imaginario al mundo de la realidad. A esta edad conviene leer obras en donde apunten los dolores de la vida a la par que las excelsitudes de la existencia; libros que revelen con discreción ciertos misterios biológicos, que expresen contacto con algunas realidades amargas, a fin de evitar que el pequeño busque información en las respuestas inconvenientes de algún pervertido, o consejo de algún indocto, evitando, en consecuencia, el cuchicheo mojigato o solapado de la alusión burlona o mal intencionada.

Aunque también recomiendo al lector que medite en la siguientes citas:

1. [...] Algunas de las advertencias contenidas en los escritos de los alquimistas: “Si no quieres aguzar la envidia de unos, la avidez de otros, y los celos de todos; y arriesgarte a convertirte en la víctima de los poderosos, calla”. “Si príncipes y reyes saben de tu arte, te obligarán a trabajar para ellos. Si fracasas, despertarás su ira y te matarán; si triunfas, serás su prisionero para toda la vida”. “Si realizas alguna cura milagrosa, perderás tu tranquilidad y libertad. Miles de enfermos te acosarán para que los sanes, y te tomarán por un enviado del cielo”. “Quien sabe el secreto de la juventud lo calla”. “Debes guardar silencio, pues el secreto es tan peligroso en manos de malvados, que peligraría la Humanidad”. [...]³²

³² Sergio H. Carrión: “*Cuando pienses vivirás*”, México, D. F. ; editorial, Impresiones Offher, S. A.;1979; p. 86.

2. [...]Tú deseas llegar al mismo Sol y es legítimo; pero más abajo, en la completa penumbra, se abaten quienes jamás llegan a saber qué es la luz; y cuando oyen de ella es como querer explicar al ciego el color. Ve a esos hombres. Ve a esos niños. Todos perdidos y sin comprender nada; para ellos la vida es inverosímil y lo que de ella oyen les parece un sueño. Viven en la espera de morir. [...]³³

3. [...] Los libros te pueden convencer si sigues la lógica de lo que quieren demostrar. Ningún autor iría contra sus creencias, sino que, por el contrario, su objeto es reafirmarlas; para esto componen e inventan numerosas sutilezas en apariencia irrefutables sobre su modo de pensar. [...]³⁴

4. [...] Si se lee siempre sin reflexionar sobre ello, no arraiga y se pierde. [...]³⁵

5. [...] Por esto es muy importante conocer el arte de no leer. Consiste en no leer lo que preocupa momentáneamente al gran público como libelos políticos y eclesiásticos, novelas, poesía, etc. ... consagrando exclusivamente el tiempo a las obras de los grandes espíritus de todos los tiempos y pueblos que se elevan por encima de la humanidad y que la fama indica. Únicamente éstos instruyen y educan [...]³⁶

6. [...] Estaría bien comprar libros buenos si se pudiera comprar a la vez tiempo para leerlos; pero se confunde casi siempre la compra de libros con la apropiación de su contenido. [...]³⁷

³³ *Ibidem*, p.96

³⁴ *Ibidem*, pp. 110-111.

³⁵ Arthur Shopenhauer, “*La lectura, los libros y otros ensayos*”; Madrid –España; editorial Edaf; 1996; p. 170.

³⁶ *Ibidem*, p. 173.

³⁷ *Ibidem*, p, 175.

7. [...] No hay mayor goce espiritual que la lectura de los antiguos clásicos: su lectura, aunque de una media hora, nos purifica, recrea, refresca, eleva y fortalece, como si se hubiese bebido en una fresca fuente que mana entre rocas. [...]³⁸

Otras de las razones por las que debemos leer, además de la de allegarnos de información de manera adecuada, es que mediante la lectura, se fortalece y se perfecciona el lenguaje, aspecto vital para la vida humana, que sin embargo, no obstante su importancia permanece “olvidado” en la actualidad, tanto por las autoridades políticas y educativas como por los miembros de la sociedad individual; más bien yo creo que este aparente olvido no lo es tal sino algo más bien provocado por los dueños del poder, ya que éstos mediante el lenguaje del discurso político dominan nuestra mente, precisamente mediante la palabra; circunstancia que no podemos asimilar debido a que la mayoría tenemos un lenguaje muy limitado y, si consideramos que el lenguaje es pensamiento y el pensamiento lenguaje, al tener un conocimiento del lenguaje hablado reducido, también tenemos, como consecuencia de esto, un pensamiento también reducido.

Asimismo, la situación del deterioro del idioma tiene graves consecuencias para el mexicano. El desconocimiento de su lengua lo limita como ser humano en todo sentido. Lo traba; le impide pensar; dado que sin lenguaje esta función se torna imposible; lo priva de la herencia cultural de la humanidad y especialmente de la que pertenece a su ámbito lingüístico; lo convierte en presa de embaucadores, pues la ignorancia lo torna inerme ante ellos y no le deja detectar la mentira en el lenguaje:

³⁸ *Ibidem*, p. 176.

[...] nunca se separan en un hablante el descuido de la lengua y el desdén hacia quienes escuchan o leen [...]³⁹

2.2 Fundamentación Psicológica.⁴⁰

En los últimos 25 años se ha modificado la concepción de la lectura en función de la acción conjunta de cuatro teorías con elementos comunes:

- a) **La constructivista:** Que postula como conceptos clave el que los niños son aprendices activos, que relacionan la nueva información con conocimientos previos y que organizan e integran la información en esquemas. Un autor clásico de esta teoría es Piaget.

- b) **La del aprendizaje interactivo:** que describe lo que el lector hace al leer, es decir, concentrarse en la comprensión del texto. Señalan que construyen significado a partir de información basada en el texto y en sí mismos como lectores. Postula que hay dos procesos simultáneos: La atención del niño oscila del notar las letras a agruparlas en palabras, a encontrar significado en su cerebro, al tiempo que activa conocimiento previo para examinar las letras y palabras de la página. Se asume que el lector automatiza la identificación de palabras para concentrarse en la comprensión, y que existe un monitor o tomador de decisiones interno que supervisa todo el proceso. Rumelhart y Stanovich son representantes de esta teoría.

³⁹ Grijelmo: *Defensa Apasionada...* ; p. 214.

⁴⁰ Dale H. Schunk, *“Teorías del Aprendizaje”*, México; editorial, Pearson Educación.; 1996; pp. 231 –232.

- c) **La sociolingüística:** que se basa en que lenguaje y pensamiento están interrelacionados , que la interacción social es fundamental para aprender, que el maestro aporta andamiaje a los alumnos y que los docentes planean su instrucción con base en la zona de desarrollo próximo. El autor fundamental de esta teoría es Vigotski.
- d) **La de aprendizaje por respuesta del lector:** que postula que el niño no extrae el significado del autor mientras lee, sino que negocia o crea un significado que hace sentido con base en las palabras que lee y su bagaje personal. Se asume que hay dos tipos de lectura: uno por placer, en el que el lector lee de manera estética, y otro por necesidad de obtener información. Se trata de los extremos de un continuo, a lo largo del cual puede pasear un lector al recorrer un mismo texto.⁴¹

Las teorías cognoscitivas explican el aprendizaje en términos de cambios en los procesos cognoscitivos. Dos importantes teorías son la Bruner, del **conocimiento cognoscitivo** y la **teoría del aprendizaje significativo por percepción** de Ausubel. Bruner que argumenta que el conocimiento puede ser representado en acto (acción), en forma icónica (imágenes) y simbólica (lenguaje, sistemas de símbolos). Es posible enseñar los rudimentos de cualquier manera de manera significativa a estudiantes de cualquier edad. Los maestros deben revisar los programas para impartir los mismos contenidos de diferentes modos según el estadio de desarrollo de los alumnos. El aprendizaje por el descubrimiento es significativo, porque permite que los estudiantes obtengan el conocimiento ellos mismos al formular y probar hipótesis. Se trata de una forma de razonamiento inductivo que exige que los maestros organicen actividades para que los alumnos exploren; no consiste en dejar que hagan lo que quieren.

⁴¹ Guadalupe Vadillo y Cynthia K., “*Didáctica (Teoría y práctica de éxito en Latinoamérica y España)*”; México; editorial McGrawHill; 2004; pp. 126 -127.

Según Ausubel, el aprendizaje significativo por recepción de hechos, conceptos y principios ocurre al relacionar la nueva información con el conocimiento almacenado en la memoria. La enseñanza expositiva presenta la información de manera organizada para que la memoria pueda incorporarla con facilidad. Este es un planteamiento deductivo: La clave es formar estructuras jerárquicas en la memoria en la que los conceptos más generales comprendan las ideas particulares. Los organizadores temáticos (o de avance), enunciados generales que introducen las lecciones, colaboran a darle sentido al aprendizaje. Los organizadores dirigen la atención de los estudiantes al material importante, destacan las relaciones entre las ideas y vinculan el contenido con lo que ya saben.

Los sistemas de producción y modelos conexionistas representan simulaciones en computadora de los complejos procesos de aprendizaje. Las producciones (redes de secuencia de condición y acción) se aplican a la adquisición de habilidades. Al principio el conocimiento se expresa en forma declarativa pero paulatinamente se integran las ideas en una secuencia continua.

Los modelos conexionistas vinculan el aprendizaje con el sistema de procesamiento nervioso, en el que los impulsos se disparan en las sinapsis para formar conexiones. Los procesos de orden superior vinculan varios elementos básicos. A diferencia de las producciones, las unidades de los modelos conexionistas se distinguen por el patrón y grado de activación.

El conocimiento condicional permite saber cuando y por qué emplear el conocimiento declarativo y el de procedimientos. Saber a penas qué hacer y cómo hacerlo no lleva al éxito. Los estudiantes también deben entender cuando son útiles los procedimientos y el conocimiento.

Es posible que el conocimiento condicional se almacene en la MLP en forma de proposiciones vinculadas con otros conocimientos declarativos o de procedimientos. La metacognición es el control consciente y deliberado de las actividades mentales. Incluye conocimientos y habilidades de supervisión destinados a garantizar el buen cumplimiento de las tareas.

La metacognición comienza a desarrollarse alrededor de los cinco y los siete años y prosigue durante los años escolares. Nuestra conciencia metacognoscitiva depende de variables de la tarea, la estrategia y el aprendiz. Aún cuando los estudiantes son capaces de supervisar su desempeño en las tareas, no siempre lo hacen. Los educadores han sugerido que los alumnos se benefician de la enseñanza explícita de las actividades metacognoscitivas.

Las teorías constructivistas argumentan que la gente forma mucho de lo que aprenden. Las teorías constructivistas sociales postulan que los intercambios sociales cumplen una función clave en el aprendizaje. De gran importancia es la interacción de personas y situaciones. Las opiniones sobre la importancia que posee el medio difieren. Las corrientes de estas teorías incluyen al constructivismo exógeno, el endógeno y el dialéctico. Dos supuestos notables son que el pensamiento debe ser estudiado en su contexto físico y social (cognición situada), y que la gente sostiene teorías implícitas acerca del aprendizaje y que estas teorías influyen en el desempeño.

La **teoría sociocultural** de Vygotsky ha tenido una gran impacto en la teoría y la investigación del constructivismo. Esta teoría destaca las actividades de aprendizaje con significado social. También insiste en que el aprendizaje se mantenga en la zona de desarrollo proximal, que requiere práctica guiada por el maestro. Las aplicaciones incluyen las áreas de autorregulación, el andamiaje educativo, la enseñanza recíproca, la colaboración con los compañeros y la instrucción de aprendices.

El aprendizaje de conceptos requiere procesos cognoscitivos que forman representaciones mentales de los atributos fundamentales de las categorías. Las teorías actuales del aprendizaje de conceptos subrayan el análisis de las características y la formación de hipótesis acerca de los conceptos, así como crear imágenes generalizadas de los conceptos que consten sólo de las características definitorias (prototipos).

Es posible utilizar los prototipos para clasificar las instancias comunes de los conceptos y el análisis de características para los menos usuales. Gagné, Klausmeier y Tensión han propuesto modelos de la adquisición y enseñanza de conceptos, los procesos de motivación también participan en el cambio conceptual.

Las concepciones cognoscitivas actuales destacan la complejidad de la transferencia que a lo largo del tiempo ha sido explicada en término de elementos idénticos, disciplina mental y generalización. Desde el punto de vista cognoscitivo, la transferencia consiste en la activación de las estructuras mentales y ocurre cuando la información está vinculada. Se distingue entre transferencia cercana y lejana, literal y figurada y de orden inferior y superior. Algunas formas de transferencia suceden de manera automática, pero muchas son conscientes y requieren abstracción. Brindar a los estudiantes información sobre la utilidad de las habilidades y estrategias hace más probable que la transferencia ocurra.

2.3 Fundamentación Pedagógica.⁴²

Al igual que la comprensión del lenguaje la lectura implica percepción, análisis gramatical y utilización. El aspecto perceptual de la lectura (reconocer las palabras) se denomina **acceso léxico o descodificación**. La comprensión, el acto de dar sentido a la información impresa, requiere del análisis gramatical y la utilización.

Investigaciones recientes en el área de la lectura respaldan la validez de cuatro supuestos principales:

- a) La lectura diestra es una tarea compleja en la que participan procesos perceptuales, cognoscitivos y lingüísticos.
- b) La lectura es interactiva en el sentido de que el lector obtiene información de muchos niveles (fonológico, morfológico, semántico, sintáctico, doctrinal, interpretativo) antes que proceder en secuencia desde la descodificación elemental hasta la comprensión.
- c) El sistema de procesamiento de información del hombre limita nuestra capacidad para procesar los textos (por ejemplo atención, percepción, memoria a corto plazo o de trabajo [MT] y memoria a largo plazo [MLP]). Cuando los procesos de los niveles inferiores (descodificación) funcionan de manera automática, se libera más espacio para las funciones superiores.
- d) La lectura es una estrategia, se impone metas, elige tácticas, supervisa su progreso; en pocas palabras, es **metacognoscitivamente activo**.

⁴² Schunk, *op. cit.*, pp. 256 – 262.

Análisis de los procesos componentes.

a) Descodificación: *Descodificar* significa descifrar símbolos impresos o hacer correspondencias entre letras y sonidos con un método de palabras completas (equiparación / reconocimiento de patrones) o uno fonético (sonido / recodificación).

En el método de **palabras completas**, la palabra impresa se equipara con un patrón similar en la MLP, que activa su significado para comprenderla. Este método descansa en procedimientos de reconocimiento de los patrones que se encuentran en nuestro vocabulario **visual**. En el método **fonético**, pronunciamos la palabra dividida en sílabas y generamos patrones sonoros correspondientes.

Estos patrones fonéticos activan el significado de la palabra en la memoria. Cualquiera que sea el método, el reconocimiento de palabras es un aspecto crucial de la primera enseñanza de la lectura.

Aunque la velocidad de la lectura no garantiza la comprensión total, hay una correlación positiva moderada entre la velocidad de descodificación y la capacidad de comprender. Al parecer, descodificar con rapidez activa los procesos de comprensión; así, se entiende más información en menos tiempo. La descodificación lenta tarda más en activar estos procesos, mientras tanto, alguna información ya descodificada se pierde de la MT, y deja de estar disponible para la comprensión.

Sugerencia:

Enseñanza de la descodificación:

Los maestros deben trabajar con los lectores jóvenes para ayudarlos a que adquieran varias habilidades de descodificación. El maestro de primer grado podría lograr que sus niños aprendieran a leer material nuevo con preguntas claves mientras adquieren las técnicas. Si alguno de los pequeños tuviere problemas con cierta palabra, el maestro fomentaría el procesamiento de arriba abajo así:

- ¿Qué palabra queda bien en la oración? Léela otra vez y piensa si se te ocurre alguna.
- ¿De qué trata la oración? ¿Qué crees que va a pasar?
- Cierra los ojos e imagina lo que está pasando. ¿Qué crees que vas a ver después?

Asimismo, el maestro impulsaría el procedimiento de abajo –arriba con estas preguntas:

- ¿Ves algunas palabras más pequeñas que ya sepas adentro de esta palabra?
- Se parece esta palabra a otras que conozcas?
- ¿Puedes pronunciar las letras de toda la palabra?

b) Comprensión: La **comprensión** es el acto de asignar un significado a la información impresa y utilizarla para un fin particular. Para tener éxito, requiere comprensión de los conceptos, habilidades de base automática y un uso eficaz de las estrategias.

Hay diferentes niveles de comprensión. En el **nivel básico** los lectores se hacen del significado de cada palabra como consecuencia de la descodificación. En el nivel superior, supera el sentido literal de los términos impresos y se entregan a actividades mentales como extraer inferencias, hallar las ideas principales. Deducir el propósito o las tendencias del escritor y anticipar el desarrollo de los acontecimientos en el texto.

Ya que se ha descodificado una palabra los lectores recuperan de la MLP el significado almacenado con el sonido correspondiente de las letras. Entender los significados depende de los conocimientos declarativos que hemos almacenado. Comparados con los lectores malos, los buenos poseen léxicos ricos y recuperan más rápido los significados. La velocidad de acceso a los significados guarda una relación directa con la comprensión de la lectura.

El contexto de la lectura influye en la comprensión. Los buenos lectores emplean más el procesamiento de arriba –abajo que los malos y son más rápidos en parte porque acostumbran apoyarse en el contexto para identificar las palabras. Los lectores habilidosos también aprovechan este contexto para hacer el análisis gramatical de las oraciones en sus unidades naturales, incluso si no hay signos de puntuación. Los lectores extraen claves contextuales que indican dónde hay que analizar las oraciones por el orden de las palabras, las terminaciones y la puntuación. En la oración “los Plodoles se fueron a casa”, los lectores desconocerán el sentido de “Plodoles”, pero han de conjeturar que se trata de un sustantivo plural porque sigue al artículo al principio de la oración y por la terminación en “es”.

Según nosotros, creemos que los lectores utilizan el texto como medio para confirmar o no sus predicciones acerca de lo que este va a decir (un modelo de arriba –abajo). Hay cuatro ciclos que ocurren de manera interactiva: El **óptico** (recibir la entrada visual), el **semántico** (construir el sentido de la entrada), el **sintáctico** (identificar la estructura del texto) y el **perceptual** (identificar letras de palabras). Cuando el lector comienza, construye un significado inicial para el texto, que sirve como base para predecir las entradas

siguientes. La lectura continúa en tanto se confirman las predicciones, pero el lector se detiene o relee para darle un mejor sentido si la predicción inicial es correcta; por tanto, los errores (claves equivocadas)son bastante comunes y de hecho facilitan la comprensión.

La **comprensión literal** es adecuada al leer las instrucciones para armar un librero o la carta de un restaurante. Muchas veces, la gente sobrepasa el sentido literal para entender mejor lo que lee. La **comprensión inferencial** participa en actividades como identificar las ideas principales, captar la esencia, resumir e integrar la información y extraer conclusiones. Requiere vincular mentalmente las ideas del texto. Consideremos las siguientes oraciones:

El senado no ratificó el tratado.

El señor López estaba lívido.

Las dos oraciones están vinculadas en el sentido de que ambas se refieren al Senado, pero sus significados no están asociados. Quizá algún lector infiera que el Senador López estaba lívido porque quería que se ratificara el tratado y votó por ello sin éxito.

En comparación con los malos lectores, los habilidosos integran mejor las ideas en y entre las oraciones; por ejemplo, determinan más rápido el referente del pronombre, mientras que los lectores inexpertos se benefician con la repetición de las frases simples.

Otro proceso de comprensión inferencial, es el **resumen**, el agrupar los puntos importantes en una estructura coherente formada con las inferencias extraídas y con palabras y frases que indiquen las ideas principales (por ejemplo, en suma). Los buenos lectores son más eficientes para resumir que los malos. La habilidad para identificar y usar estructuras mejora con el desarrollo.

Comparados con los malos lectores los diestros se acercan al texto con conocimientos acerca de como está organizado y con una estrategia para adquirir la información que contiene para complementar la organización. Estos lectores tienen esquemas mentales que representan organizaciones características (prototipos) de textos. El texto puede comparar y contrastar, analizar causa y efecto, mostrar relaciones entre ideas, exponer una idea o principio con ejemplos o presentar un problema solucionado. Los lectores habilidosos identifican el patrón del texto, recuperan el esquema de la MLP e integran la información del texto en las partes apropiadas del esquema mientras leen.

La comprensión inferencial también requiere elaboración, o añadir a la nueva información con los conocimientos del individuo. A continuación hay algunas formas de elaborar el conocimiento nuevo:

- a)** Pensar en ejemplos de las ideas o principios descritos.
- b)** Anticipar lo que ocurrirá en el relato.
- c)** Suplir los detalles faltantes.
- d)** Establecer analogías entre el material nuevo y lo que ya se conoce.
- e)** Pensar en las implicaciones de lo que se afirma.
- f)** Relacionar los detalles con las ideas principales.
- g)** Comparar las ideas con las opiniones propias.

Las elaboraciones ayudan a vincular la nueva información a las estructuras organizativas que se encuentran en la memoria. Los lectores diestros se sirven con más soltura de las elaboraciones que los lectores inexpertos.

c) Metacognición: La *metacognición* es importante para la lectura porque se relaciona con la comprensión de los estudiantes y con su supervisión del objeto y las estrategias de lectura. Con frecuencia, los lectores principiantes no entienden las convenciones del material impreso: en los idiomas occidentales, leemos de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. Habitualmente, no supervisan su comprensión ni modifican sus estrategias en consecuencia. Los lectores mayores y más experimentados supervisan mejor su comprensión.

La metacognición entra en escena durante el proceso de establecer metas, evaluar el proceso y hacer las correcciones necesarias. Los lectores diestros no comprenden todas las lecturas de la misma manera. Determinan un objetivo: hallar las ideas principales, atender a los detalles, ojear, captar el meollo, etc. Enseguida, adoptan la estrategia con la que piensan que cumplirán el objetivo. Cuando las estrategias de la lectura están muy desarrolladas, muchos de estos procesos pueden ocurrir de manera automática.

Al leer, los lectores diestros supervisan su progreso. Si su meta es localizar las ideas importantes y no han localizado ninguna después de leer unas cuantas páginas, están preparados para releerlas. Si se encuentran con una palabra que no entienden, tratan de determinar su significado a partir del contexto o consultan un diccionario en lugar de seguir leyendo.

Las evidencias del desarrollo muestran una tendencia hacia un mayor reconocimiento y corrección de las deficiencias de comprensión. Los niños más pequeños advierten con menos frecuencia que los mayores sus fallas de comprensión, y quienes entre aquéllos comprenden mejor pueden notar un problema pero quizá no empleen una estrategia para resolverlo (por ejemplo, volver a leer). Los niños mayores hábiles en las tareas de comprensión, reconocen los problemas y utilizan estrategias correctivas.

Los niños adquieren las habilidades metacognitivas en los intercambios entre padres y maestros. Los adultos ayudan a los niños a resolver problemas: los guían por las etapas de solución, les recuerdan su objetivo y planean juntos cómo lograrlo. Un recurso de enseñanza eficaz consiste en informar a los niños del objetivo, llamarles la atención a la información relevante para la tarea, disponer de una situación que lleve a la solución de problemas y señalarles sus progresos.

Puesto que pocos niños utilizan estrategias eficaces, los investigadores recomiendan la enseñanza de estrategias. En general, estos programas han logrado que los estudiantes las aprendan y las sigan usando con el tiempo.

CAPÍTULO III

PLAN DE ACCIÓN

3. Plan de Acción

En este apartado propondré la forma en la que se podría trabajar “el fomento de la lectura” en el aula, cuidando siempre de no ser muy rígidos, sino más bien tratar siempre de dar un poco de soltura a los niños sin caer en una libertad tal que la disciplina y el carácter de los niños no se vuelva disoluto.

Básicamente se trabajaría con tres tipos de lecturas, las cuales tienen fines y propósitos distintos:

a) Lectura de la Prensa Escrita: Comprende la lectura del periódico y revistas de política y economía. Sugiero básicamente dos fuentes: el periódico **LA JORNADA** y la revista de economía política **MEMORIA** por juzgarlos ambos, los de mejor calidad periodística. La lectura de la Prensa Escrita es indispensable tanto para ubicarnos en el presente como para saber lo que ocurre en México y en el resto del mundo. Al trabajar la lectura de la Prensa Escrita siempre trataríamos de:

1. Mostrar a los alumnos el contenido de un periódico.
2. Describir la naturaleza y función de la Prensa Escrita en una “sociedad democrática” como la nuestra.
3. Explicar que todos los periódicos y revistas, aunque pregonen que ejercen la libertad de expresión, en realidad, obedecen a una línea de pensamiento, el cual busca, a través de sus diferentes textos (contenidos en los periódicos y revistas) quedar inoculado en las mentes de sus lectores; es decir, explicar a los alumnos que no existe un periódico o revista con una “ideología neutra” y que lo que buscan los editores de tales impresos es inclinar a la Opinión Pública hacia un lado o hacia otro (generalmente hacia un “pensamiento derechista o hacia uno de izquierda”).

Propongo que el Taller de Lectura de la Prensa Escrita sea llevado a cabo una vez por semana, de preferencia los viernes. No juzgo conveniente dejar trabajo escrito alguno; sólo lo que se pueda trabajar en el salón de clases.

Para las lecturas de la Prensa Escrita, el docente escogería un artículo por semana para darles el mismo a todos los alumnos, buscando que el artículo no sea ni muy pequeño ni muy grande.

La forma en la que se escoja tema para ser trabajado en clase sería mediante la suerte: se pondrían en papелitos los temas para escoger, dichos papелitos se doblarán y se echarán a una bolsa la cual se agitará, acto seguido un alumno, escogido por los propios alumnos sacará el papel y, el tema que esté escrito en él, será el que se buscaría; sugerimos utilizar una semana el periódico y otra la revista. Procurando que tanto el periódico como la revista sean recientes.

Una vez escogido el artículo de la manera arriba explicada, el artículo escogido, sería fotocopiado para que todos los alumnos los tengan. El artículo será leído primero por el profesor y luego por los alumnos unas tres veces. Luego se subrayará lo más importante. A partir del subrayado, se propiciará una lluvia de ideas por parte de los alumnos; el profesor anotará en la pizarra lo más interesante de dichas ideas y a partir de ahí, se tratará de hacer un ejercicio de Mayéutica con los alumnos para tratar de llegar a la verdad del asunto tratado. Los temas que pueden ser tratados son de todo tipo menos de deportes, espectáculos y modas, por juzgarlos demasiado vulgares.

NOTA: A este nivel de Primaria resulta cansado para los niños, y hasta contraproducente el intentar trabajar los textos periodísticos a otro nivel. Lo que es importante es que el docente esté constantemente leyendo “Prensa Escrita” pues siempre es necesario hacer comentarios que aclaren las dudas o que amplíen las perspectivas de los niños.

Por las razones expuestas en la introducción de este trabajo, no sugiero evaluación alguna en este tipo de lectura. Simplemente de lo que se trataría sería acercar a los alumnos a la Prensa Escrita y de que éstos conozcan su naturaleza, importancia y función en una “sociedad democrática”⁴³, como la nuestra.

b) Lectura de los textos obligatorios: Este tipo de lectura comprendería la lectura de los libros de texto gratuitos de la SEP y aquellos libros en donde se pueda consultar para ampliar la información sobre los temas contenidos en las materias del currículum escolar. Naturalmente, estos textos de consulta no serían comprados por los alumnos, sino que se procuraría que la escuela se los proporcione.

La finalidad de este tipo de lectura sería la de buscar que el alumno amplíe sus conocimientos sobre ciertos temas de importancia, los cuales, de otra manera quedarían reducidos debido a la precariedad con que se abordan por los libros de texto escolares, sean éstos de la SEP o de otras editoriales.

Sería importante procurar que sólo sean algunos temas selectos los que sean ampliados, pues, de otra manera, no se alcanzaría a revisar todo el temario escolar. Es buena idea, incluir en las pruebas mensuales alguna que otra pregunta basada en las lecturas complementarias realizadas.

c) Lectura recreativa: Es la lectura que se hace con fines de placer; este tipo de lectura se encuentra dentro de las actividades a realizar fuera de la escuela, como parte de lo que se hace en el tiempo libre, no obstante sugerimos trabajar tres textos de la literatura clásica en todo el año en una especie de **taller de lectura**, poniendo especial cuidado en que las obras sean en versiones para niños.

⁴³ Es imposible para nosotros, no poner entre comillas “sociedad democrática” cuando me refiero a la nuestra. Por eso el lector tendrá que disculparme.

Nosotros consideramos que este tipo de lectura es el más trascendente, pues es el tipo de lectura que se hace por puro placer; es el tipo de lecturas que practica el bibliófilo de corazón. El fomento de esta modalidad de lectura busca:

1. Arraigar tanto en los alumnos como en sus padres, el hábito de la lectura y el amor por los buenos libros y la prensa escrita de calidad.
2. Motivar a los padres de familia y a los alumnos para que formen una biblioteca tanto familiar, para el caso de los padres de familia como individual, para el caso de los alumnos.
3. Que el alumno se procure un espacio físico para desarrollar sus lecturas, el cual es indispensable.
4. Concientizar al alumno de su papel como agente social y que no sea indiferente a los problemas tanto locales como globales, y adquiera un *estado de conciencia cosmopolita*.
5. Concientizar a los alumnos sobre la importancia de estar bien informado y de la necesidad de realizar buenas lecturas para ayudar a formar su personalidad.
6. Que los niños vean a la lectura como un pasatiempo muy provechoso.
7. Fomentar la ***bibliofilia*** tanto entre los alumnos como entre los padres de familia.
8. Que los alumnos inicien su biblioteca personal.

Como sugerencia para fomentar este tipo de lectura, propongo que se lean tres textos clásicos de la Literatura Universal (en versiones para niños) durante todo el año escolar, comentando los rasgos morales y psicológicos de los personajes, así como la trama de la historia. Tales textos clásicos serían escogidos al principio del ciclo escolar, de manera democrática entre los alumnos, de un canon de obras propuestas por el docente. No sugiero evaluar este tipo de lectura.

3.1 Objetivos Generales del Plan de Acción.

- 3.1.1 Enseñar al alumno la importancia de la lectura cotidiana del periódico y otros materiales hemerográficos, así como el manejo y análisis de notas periodísticas.
- 3.1.2 Buscar que tanto alumnos como padres de familia tengan conciencia y se ubiquen en la realidad del mundo en el que estamos viviendo.
- 3.1.3 Promover, en los alumnos y los padres de familia, el interés por la política y los acontecimientos tanto nacionales como internacionales.
- 3.1.4 Alentar la participación de los alumnos en la vida política y social de su entorno inmediato.
- 3.1.5 Fomentar que el alumno asuma su propia responsabilidad en el aprendizaje; es decir, se promoverá el autodidactismo en el educando.
- 3.1.6 Fomentar en el educando, la actitud científica, con la finalidad de que adquiriera un interés por conocer las cosas de manera más profunda y racional.
- 3.1.7 Habilitar al educando con los rudimentos de las técnicas de investigación científica más elementales.
- 3.1.8 Enseñar al alumno el valor que posee la literatura como arte y la importancia del libro en el desarrollo de la humanidad.
- 3.1.9 Promover la lectura de obras consideradas como clásicas (versiones adaptadas para niños).
- 3.1.10 Fomentar la construcción en los hogares de los alumnos, de espacios físicos dedicados exclusivamente a la lectura.
- 3.1.11 Promover, entre los padres de familia y los alumnos, la formación de bibliotecas, tanto familiares como personales.
- 3.1.12 Proveer de un canon de libros y recomendaciones de libros.

3.2 Algunas consideraciones de la “Lectura como Derecho a la Información”.

La libertad de expresión y la libertad de prensa son dos derechos humanos básicos. La libertad de expresión es un fin en sí mismo y a la vez un medio para lograr otros objetivos igualmente fundamentales.

La libertad de expresión permite un control imprescindible sobre el gobierno: la existencia de una prensa libre no solamente hace menos probable el abuso del poder por parte del gobierno, sino que eleva las probabilidades de que las necesidades básicas se atiendan: ***No es la carencia de alimentos en conjunto lo que provoca la hambruna, sino la carencia de acceso a los alimentos que padecen los pobres en las regiones azotadas por el hambre;*** La prensa libre divulga esos problemas y una vez que se divulgan la falta de actuación es absolutamente intolerable.

En las sociedades democráticas debe existir, como un derecho sagrado, el derecho fundamental a saber, a estar bien informado sobre lo que está haciendo el gobierno y por qué lo hace.

**[...] El conocimiento es un poder
en sí mismo. [...]**

Francis Bacon.

Un pueblo que desea gobernarse a sí mismo necesita armarse con el poder que le proporciona la información. Un gobierno del pueblo sin información para todo el pueblo o sin los medios para obtenerla no es más que el prólogo de una farsa o de una tragedia , o tal vez de ambas cosas.

Como sucede en la actualidad en nuestro México, a medida que se reduce el ámbito de discusión informada sobre muchas cuestiones importantes, la atención se centra cada vez más en cuestiones de **valor**. Establecer criterios sobre cuestiones económicas complejas requiere de una enorme cantidad de información.

En cambio **formarse opiniones sobre el aborto o los valores familiares**⁴⁴ requiere de mucha menos información (o de una clase muy diferente de información).

La Prensa desempeña un papel esencial en la batalla a favor de la transparencia. Pero la Prensa... es al mismo tiempo, una parte central de la “conspiración del secreto”.

Para finalizar mi querido lector, una gran reflexión sobre “derechos”, no jurídica sino filosófica: **No puede haber dignidad humana ni derechos básicos cuando los padres ven que su hijo se muere de hambre o que su hija se prostituye simplemente para sobrevivir.**

No cabe duda que todas las atrocidades humanas ocurren al amparo de la ignorancia. Vivimos, a pesar de todo, en una época apasionante, las nuevas tecnologías nos han proporcionado mecanismos gracias a los cuales la información se puede compartir de manera más eficaz entre el gobierno y los gobernados. Podemos tener el electorado mejor informado que haya existido en la historia. Los avances en la educación, de una naturaleza impensable hace cien años, han hecho que cada vez más ciudadanos estén en condiciones de evaluar y valorar la información que podría ponerse a su disposición con gran facilidad.

⁴⁴ ¿A poco no nos suena esto muy familiar mi querido lector?

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

1. ABBAGNANO, Nicola, “Diccionario de Filosofía”; editorial Fondo de Cultura Económica; 2ª edición en Español, 1ª reimpresión. México, 1980.
2. APPLE, W. Michael, “EDUCACIÓN Y PODER” (*RESISTENCIA Y CONTRADICCIONES EN LAS CLASES; LA CULTURA Y EL ESTADO: La cultura vivida II*); Barcelona, Paidós.
3. BÁEZ, Fernando, *Historia universal de la destrucción de los libros (de las tablillas sumerías a la guerra de Irak)*; editorial, Debate; México, 2004.
4. CANDELA, Antonia: *CIENCIA EN EL AULA*; editorial Paidós; México, 2001.
5. CARRION, H. Sergio, *Cuando pienses, vivirás*. Editorial, Impresiones Offher, S. A., México, D. F., 1979.
6. FREIRE, Paulo, “*Pedagogía del Oprimido*”, editorial Siglo XXI; México D. F. , 2002; edición quincuagésimo cuarta.
7. GOLDIN, Daniel, “*Los Días y los Libros (divagaciones sobre la hospitalidad de la lectura)*”; editorial Paidós; Barcelona, España (2006).
8. GRIJELMO, Álex: *LA SEDUCCIÓN DE LAS PALABRAS*; editorial Taurus; México, 2002.
9. GRIJELMO, Álex: *DEFENSA APASIONADA DEL IDIOMA ESPAÑOL*; editorial Taurus; México, 2003.
10. OLSON, R. David, “*El Mundo Sobre el Papel*”; editorial, GEDISA; Barcelona –España, 1998.
11. Citado por POWELS, L. y BERGIER, J. “*El Retorno de los Brujos*”; editorial, Plaza y Janés; Barcelona, España, 1964.
12. REVEL, Jean Franciose, “*El Conocimiento Inútil*”; ed. Planeta; México, 1990.
13. RUSCONI, Alberto, *En defensa del Idioma*; editorial, ediciones Liceo; Montevideo-Uruguay, 1946.

14. SARTORI, Giovanni, *Homo Videns*, editorial Taurus.
15. SCHUNK H. Dale, *Teorías del aprendizaje*; editorial, Pearson, Educación.; México, 1996.
16. SHOPENHAUER, Arthur, *La lectura, los libros y otros ensayos*; editorial Edaf; Madrid, España, 1996.
17. TAPIA. Erika: *SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y EDUCACIÓN CÍVICA EN LOS NIÑOS*; editorial Instituto Mora y el Instituto Electoral de Querétaro; México, 2003.
18. VADILLO, Guadalupe y K. Cynthia, *DIDÁCTICA (Teoría y práctica de éxito en Latinoamérica y España)*; editorial McGrawHill; México, 2004.
19. Revista *MEMORIA*, marzo de 2005; número 193.